



ACTAS DEL
SIMPOSIO

EL PATIO CIRCULAR EN LA ARQUITECTURA DEL RENACIMIENTO



DE LA CASA DE MANTEGNA
AL PALACIO DE CARLOS V

BUSCANDO ROMA. HERNANDO COLÓN, CARLOS V Y LA ARQUITECTURA ENTRE ANTIGUOS Y MODERNOS

Carlos Plaza

Universidad Hispalense

Hernando Colón (1488-1539), segundo hijo del almirante Cristóbal Colón, fue un personaje de capital importancia para la cultura europea de los primeros decenios del siglo XVI debido a su amplitud de intereses intelectuales y humanísticos, sus viajes por Europa y América, sus contactos con los principales pensadores del momento, su contribución científica como cosmógrafo y su empresa vital de reunir una biblioteca universal en su palacio suburbano a las puertas de la ciudad de Sevilla (fig. 1)¹. La biblioteca de Colón fue la más voluminosa del Renacimiento europeo y entre sus fondos también atesoraba la más importante y temprana colección de estampas, lo que le convierte probablemente en el más importante bibliófilo y coleccionista de estampas de la época. Con la muerte de Cristóbal Colón en 1506 el primogénito Diego heredó los títulos nobiliarios, privilegios y puestos de gobierno en el nuevo continente para lo que desplazará sus intereses a América; Hernando, en cambio, permanecerá en conexión con la corte del Emperador como representante de los intereses de la familia. En 1509 Hernando fijó su residencia en Sevilla, ciudad a la que permaneció ligado hasta su muerte en 1539, alternando su estancia en la capital andaluza con sus asiduos viajes por España y Europa que a la vez

¹ Un primer acercamiento a este tema tuvo lugar dentro de un seminario impartido en el Dottorato in Storia dell'Architettura del Istituto Universitario di Architettura di Venezia (IUAV) el 10 de abril de 2014 (*Architettura tra Quattro e Cinquecento e l'Antico: alcuni problema e prime indagini*). Habiendo apreciado el diálogo con los profesores, doctorandos e investigadores vinculados al doctorado, estoy particularmente agradecido a su coordinador, Massimo Bulgarelli.

Agradezco la ayuda y el provechoso diálogo con los amigos Dario Donetti y Davide Baldi en relación a los proyectos y los dibujos ligados a los Sangallo entre Florencia y Roma el primero y a cuestiones de filología humanística en la exégesis de Plinio el Joven el segundo.

Como estudios biográficos más importantes sobre el personaje, unidos frecuentemente a los estudios sobre su biblioteca, véanse HARRISSE 1871; HERNÁNDEZ DÍAZ & MUÑOZ OREJÓN 1941; MARÍN MARTÍNEZ 1970; RUMEU DE ARMAS 1999; WAGNER 1991; WAGNER 1992; MARÍN MARTÍNEZ 1993; ARRANZ MÁRQUEZ 2009. Sobre la colección de estampas véanse Mc DONALD 2004 y Mc DONALD 2009.



Fig. 1. Anónimo del siglo XVI, Retrato de Hernando Colón. Biblioteca Capitular y Colombina.

satisfacían sus intereses intelectuales y su obligada cercanía al entorno cortesano. Tras su infancia en el ámbito áulico de los Reyes Católicos Hernando fue uno de los más importantes personajes del panorama intelectual y científico de la España de Carlos V, en cuya itinerante corte europea era habitual su presencia. El Emperador demostraba apreciar considerablemente a Hernando como un útil colaborador de su política científica y cultural: le confió importantes cargos, misiones y estudios como cosmógrafo en el convulso período que se consolidaba y acrecentaba el descubrimiento del resto del continente americano y la búsqueda de la verdadera ruta hacia Asia, a la vez que le demostraba su incondicional apoyo a la gran empresa de la formación de la Biblioteca Fernandina. No ha sido

observado con atención el papel de Hernando Colón en la España de la época, ni su cercanía con Carlos V, que a nosotros nos interesa en cuanto el humanista es posible reconocerlo como uno de los más cultos personajes de la itinerante corte imperial. Precisamente su itinerancia junto a la corte, verdadero hervidero de intelectuales sobre todo a lo largo de los años Veinte, tampoco ha sido puesta en evidencia, y resulta particularmente importante en relación a la circulación de ideas sobre la arquitectura *all'antica* en el entorno del Emperador. Es recurrente por parte de la historiografía ubicar la estancia imperial en Andalucía en 1526 como un *turning point* en la literatura y la arquitectura del Renacimiento en España, con la génesis entonces de las ideas que dan lugar al palacio de Carlos V en Granada como ejemplo de arquitectura *modernamente antica*; será importante entonces interrogar a Hernando Colón en relación a su papel en la corte, su relación con Carlos V y su interés por la Arquitectura debido a su ya demostrado interés por la búsqueda filológica de la Arquitectura de la Antigüedad así como por su papel como uno de los más interesantes comitentes de arquitectura de la España de la primera mitad del siglo XVI².

² Sobre este tema véanse mis recientes contribuciones: PLAZA 2014, PLAZA en2015a, pp.72-82

«Ser desde mi niñez en esta Casa Real criado»: Hernando Colón y los Reyes Católicos

Sin ascendencia noble Hernando entró en el círculo cortesano tras la posición adquirida por su padre tras el Descubrimiento de las Indias, permaneciendo en la corte durante su infancia y mocedad hasta su viaje a América en el último de los Viajes del padre entre 1503 y 1504³. Dentro de la renovada y amplia corte organizada por los Reyes Católicos, Hernando entró en la llamada escuela cortesana, guiada por los humanistas italianos Pedro Mártir de Anglería y Lucio Marineo Siculo, donde tenía lugar la cuidada formación humanística de los vástagos de los más nobles linajes españoles. En esta corte se respiraba un inicial interés por la recuperación de la Antigüedad Clásica, sobre todo por parte de la Reina Isabel quien encargó a Antonio de Nebrija la *Muestra de la Istoria de las Antigüedades de España* (s.l. 1499), centrada por primera vez sólo en el período y la cultura de la Antigua Roma en Hispania. En este contexto es interesante mencionar la admiración que Anglería profesaba por Lorenzo el Magnífico, entre otras facetas, precisamente por lo que unirá más tarde a Colón y a Lorenzo: su deseo por reunir una biblioteca donde se custodiasen todos los saberes del mundo⁴.

En palacio pasó Hernando su infancia, inicialmente como paje del príncipe Juan (1478-1497). Es conocido como la Casa del joven príncipe había sido cuidadosamente seleccionada por la reina Isabel de entre los personajes más importantes y útiles para el entorno del que se consideraba el futuro monarca de los reinos unificados de Castilla y Aragón. Entre ellos la reina Isabel habría elegido al joven Hernando debido al papel crucial de los Colón para el conocimiento, la continuación del Descubrimiento y el gobierno del nuevo continente. A la muerte del príncipe Juan gran parte de su corte pasó a la numerosa corte de la Reina hasta su muerte⁵. Ese fue el caso del joven Hernando y como paje del príncipe y después de la Reina frecuentaría la llamada escuela cortesana, donde coincidiría con personajes como el I marqués del Zenete Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, el II marqués de Mondéjar Luis Hurtado de Mendoza o el I marqués de Tarifa Fadrique Enríquez de Ribera. Todos ellos tendrán más tarde en común con Hernando su interés por la arquitectura, con actitudes tan diferentes, como importantes comitentes en la Andalucía de la primera mitad del siglo XVI⁶.

En la biografía que escribe sobre su padre el propio Hernando indica también algunos datos biográficos de su juventud. Concretamente menciona que entró en la corte del príncipe junto a su hermano Diego en 1494, con cinco años de edad; que estuvo presente, como paje del

3 Sobre la infancia de Hernando en la corte, véase, por último, MARÍN MARTÍNEZ 1993, pp. 69-105.

4 Según declaró el italiano en una carta al conde de Tendilla poco antes que Hernando entrase en la escuela cortesana. Carta de Pedro Mártir de Anglería al conde de Tendilla desde Valladolid a 15 de mayo de 1492, publicada en MÁRTIR DE ANGLERÍA 1953, pp. 202-205; 203-204: «[...] ¿Quién, si éste se iba, acogería en adelante en su seno a los Mirandolas, a los Ficinios, a los Policianos, a los Landinos y a los demás de esta clase? ¿Quién a los profundos investigadores de las Leyes? ¿Quién se preocuparía ya de erigir Bibliotecas de todas las lenguas, con libros comprados ha subido precio en todas las partes del mundo? [...]».

5 Sobre la desmembración de la Casa del príncipe y la de la Reina véase MARTÍNEZ MILLÁN 2000, pp. 45-55.

6 Es de interés que entre las enseñanzas del príncipe y quizás por extensión las de los demás jóvenes nobles de la escuela se encontrase el dibujo, como se observa al encontrarse entre los libros para las lecciones del príncipe y su escuela «dos libros de dibujar de boj, uno negro de nueve tablas, con su cerradura e cabo de latón», véase los documentos en MAURA Y GAMAZO 1944, p. 42.

príncipe, tanto en la boda del hijo del los Reyes en abril de 1497 en Burgos como en la recepción que por esas fechas hicieron los Reyes al Almirante su padre; y que pasó, tras la muerte pocos meses después del príncipe Juan, a la corte de la Reina Isabel⁷. Hernando viajó con la corte real que entre julio de 1499 y octubre de 1501 se instaló entre el Alcázar de Sevilla y la Alhambra de Granada. Mientras los Reyes y la corte se encontraban en la ciudad del Darro Hernando refiere un episodio al que asistió personalmente y que tiene lugar en el «cortile della Alhambra», un complejo que como paje del príncipe tendría el privilegio de conocer bien por aquel entonces⁸. La noticia de la infancia en la corte de los jóvenes Colón debía de ser bien conocida, ya que es mencionada por el cronista, militar y colonizador Gonzalo Fernández de Oviedo en uno de los capítulos de su *Historia Natural y General de las Indias*⁹. Para el cuarto Viaje del Almirante Hernando abandonó la corte y se sumó a la empresa familiar del descubrimiento mientras que su hermano mayor permaneció en ella como «continuo» de la Reina. Con 13 años se embarcó Hernando en abril de 1502 para las Indias, de donde volvió con su padre y su tío Bartolomé en noviembre de 1504, coincidiendo con la muerte de la Reina Isabel y del Almirante apenas dos años después.

A partir de entonces Hernando se convirtió en el más cercano e importante consejero de su hermano Diego. Juntos debían de hacer frente a los problemas e intrigas que se alzaban contra sus privilegios en este período de incertidumbre política tras la muerte de Isabel la Católica. Los Colón abrazaron el bando fernandino y el Rey veía con buenos ojos que Diego contrajese matrimonio con una sobrina del Duque de Alba, tras de lo cual es nombrado «Gobernador de las Indias e Tierra Firme del Mar Océano» en octubre de 1508. Esta conquista de los derechos familiares involucra a todos los miembros de la familia y Hernando se desplazará también a La Española en 1509 llevando consigo todos los libros que ya poseía. Su segunda estancia americana duró poco, cuarenta días, considerando el entero clan colombino que un hombre como él era más útil en la corte que en las Indias, sobre todo después de que empezase a crecer el clima anti colombino y los problemas derivados del no reconocimiento de la jurisdicción de Diego Colón sobre el resto de las tierras que se iban descubriendo, lo que necesitaba de una decidida acción legal.

7 COLÓN 1571, p. 120v «di subito al principio dell'anno del xciii se n'andò a'Re Catolici, menando seco Don Diego Colón, mio fratello, & me ancora, acciochè servissimo di Paggi al Serenissimo Principe Don Giovanni, il qual viva in gloria, si come havea comandato la Católica Reina Donna Isabella»; *Mi*, cap. LXIII, p. 150r, «benchè io fussi presente [a la boda del príncipe], per esser paggio del suddetto Principe»; *Mi*, cap. LXIII, pp. 150r-151r, «Et acciochè Don Diego mio fratello, & io, che havevamo servito di paggi il Principe D. Giovanni, il quale allora era venuto a morte, non partecipassimo della sua tardità, ne stessimo assenti dalla Corte fino al tempo della sua partita, ci mandò a'11 di Novembre dell'anno mccccxvii da Siviglia a serviré ancora di paggi la Serenissima Reina donna Isabela di gloriosa memoria». La corta edad de Hernando en relación a la usual con la que era frecuente entrar en la corte hace que no se encuentren documentos oficiales de su ingreso en la corte de 1494 pero sí de su ingreso como paje de la Reina, sobre ello véase MARÍN MARTÍNEZ 1993, pp. 70-72 (n. 20), 95-97 (n. 25).

8 COLÓN 1571, cap. LXXXV, p. 189.

9 Fernández de Oviedo 1535, libro V, cap. VI, «Mas, como era prudente hombre luego que a España fué con las nuevas del primero descubrimiento, suplicó a los Reyes Católicos que hobiesen por bien que sus hijos el príncipe don Juan los recibiesen por pajes suyos. Los cuales eran don Diego Colom, hijo legítimo e mayor del Almirante, e otro su fijo don Fernando Colom, que hoy vive. El cual es virtuoso caballero, y, demás de ser de mucha nobleza e afabilidad e dulce conversación, es doto en diversas ciencias, y en especial en cosmografía; e de quien la Católica Majestad hace cuenta, méritamente, como de tan buen criado y servidor, porque los servicios del Almirante, su padre, así lo piden. E así, el príncipe don Juan tractó bien a estos sus hijos, y eran dél favorecidos, e anduvieron en su casa hasta que Dios le llevó a su gloria en la cibdad de Salamanca, año de mill e cuatrocientos noventa y siete años»; las mismas palabras son traducidas al italiano por Giovanni Battista Ramusio en *Delle Navigazioni et Viaggi*, Ramusio 1556, libro V, cap. VI [nueva edición crítica, Turín 1985, vol. V, pp. 438-439].

Al poco tiempo de llegar a Sevilla presentó Hernando demanda contra la Corona en la Audiencia, en la que actúa oficiosamente casi como el procurador de su hermano, dando lugar a los llamados *Pleitos Colombinos*. No obstante estas reivindicaciones jurídicas la relación de Hernando con la Corona no se resentía y sigue la corte de Fernando el Católico en la que se presenta ya no sólo como el heredero intelectual del padre Cristóbal sino también como un gran conocedor, quizás el más acreditado, del devenir del Descubrimiento y de los problemas de gobierno y gestión del Nuevo Mundo. En el seno de su corte escribió varios proyectos para el Rey, que los acoge con interés, pero el complejo momento político en Castilla hace que no vayan a buen puerto: se trata de un proyecto de Audiencia para Santo Domingo que estuviese supeditado al gobierno del Almirante y Virrey su hermano¹⁰, así como la *Forma de descubrir y poblar en la parte de las Indias*, hoy perdido, y el *Proyecto de Hernando Colón [...] para dar la vuelta al mundo*, también llamado *Colón de Concordia*, firmado en Sevilla en 1511. Este último se trataba de un proyecto de continuación del Descubrimiento con la finalidad de dar la vuelta al mundo navegando siempre hacia Occidente años antes de la empresa de Magallanes y Elcano; un proyecto que Hernando escribe «seguido lo que hablado con vuestra alteza por el camino de Guadalupe» mencionando él mismo como entrega una copia del proyecto al Rey y otra al cardenal Cisneros en 1511¹¹.

Hernando Colón «buen criado y servidor» de Carlos V

Tras la ambigua actitud de Fernando el Católico para con el clan colombino, a la llegada de Carlos V el joven futuro emperador demostró un decidido apoyo a los Colón, en parte gracias a la mediación de los Alba. Y para con Hernando, quien se jactaba ante el mismo Emperador de «ser desde mi niñez en esta Casa Real criado»¹² demostró un gran aprecio tanto por sus cualidades científicas y culturales como por su compañía en la corte.

Ya en 1517, aún en los Países Bajos, los Colón consiguieron reales cédulas favorables del joven Carlos, quien da también su beneplácito a que Hernando realice su proyecto científico de una *Descripción o Cosmografía de España*, también llamado *Itinerario*, que quizás reflejase el interés del futuro Emperador y su entorno de gobierno extranjero por conocer más en profundidad sus aún extraños dominios castellanos¹³. Durante la preparación del viaje europeo de la corte los hermanos Colón rubricaron en mayo de 1520 la llamada *Declaración de La Coruña*; un acuerdo en el que se reparten la herencia paterna: a Diego le corresponden los títulos, privilegios y

10 Hernando Colón, *Propuesta o proyecto de Audiencia Real en Santo Domingo de la Isla Española, bajo la presidencia del Almirante de las Indias, hecho por D. Hernando Colón, y Papel de D. Fernando Colón acerca del derecho que como Almirante y Virrey debía tener su hermano en el grado de suplicación en las causas civiles y criminales que se seguían en los tribunales de Indias*, publicados en FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, pp. 365-375, 376-382.

11 Hernando Colón, *Proyecto de Hernando Colón, en nombre y representación del almirante, su hermano, para dar la vuelta al mundo*, publicado en ARRANZ MÁRQUEZ 1982, vol. I, pp. 249-343, cit. en p. 338. Una copia del proyecto lo conservó Hernando en su biblioteca al encontrarse asentado el *Colón de Concordia* en el repertorio llamado *Registrum B* (COLÓN 1905), al n.º 3787.

12 La cita de Hernando en la *Declaración del derecho que la Real Corona tiene...*, vid. *infra*, n. 20.

13 Tras la abolición del proyecto por el Consejo Real en 1523 el trabajo realizado fue conservado por el propio Hernando en su biblioteca, siendo publicado ya en el siglo XX, véase COLÓN 1915.

bienes del padre a los que Hernando renunciaba en cambio de 200.000 maravedíes anuales y la pequeña librería del padre¹⁴. Tras el reparto, los hermanos Colón separaron sus caminos en la capital gallega: Diego parte como gobernador a La Española y Hernando acompaña a Carlos V a su coronación y viaje europeo. Ya entonces el joven Carlos habría apreciado la cultura científica de Hernando que desde entonces es una figura asidua de su corte. Hernando estaría presente en las más importantes citas del Emperador: la coronación en Aquisgrán, los encuentros con Enrique VIII de Inglaterra y Francisco I de Francia, la Dieta de Worms donde asistirá el propio Lutero y las bodas del infante Fernando con Ana de Austria y del rey Luis de Hungría con María de Castilla celebradas poco después. En Worms el Emperador concedió a Hernando una remuneración por sus servicios de 2.000 ducados sobre las rentas de la Corona en La Española y un salario de 200.000 maravedíes anuales como su criado¹⁵. En este viaje Hernando recorrerá los Países Bajos, Alemania y el norte de Italia, combinando la necesaria presencia en la Corte, por motivos políticos y de defensa de los intereses familiares, con sus inquietudes por conocer los más importantes centros intelectuales y librerías centroeuropeas y a los más importantes pensadores, como Erasmo de Rotterdam a quien visita y recibe del humanista la donación de uno de sus libros¹⁶. Parte del salario imperial lo gastaría Hernando en la compra de centenares de libros en estas capitales y gracias a la habitual «nota de compra» en la guardia de cada libro adquirido ha sido posible reconstruir sus itinerarios ya que él mismo indica el lugar de adquisición del ejemplar, así como el coste de compra y a veces otros datos que considera de interés como el coste de la encuadernación, cuestiones relacionadas con la adquisición del libro y, más raramente, anotaciones personales relacionadas con su interés y lectura de la obra en cuestión¹⁷. Tras su periplo por el norte de Italia, donde adquirirá numerosos libros, Hernando vuelve a la corte de Carlos V y allí serán requeridos sus conocimientos en materia de navegación ya que escribe para el Emperador el memorial titulado la *Forma de navegación para su alto y felicísimo pasaje de Flandes a España* escrito, según el propio Hernando, con la intención, al igual que la *Cosmografía*, «de servir a su Majestad»¹⁸.

Otras cuestiones demuestran el gran aprecio como científico que tendría Carlos V para con Hernando: en primer lugar le otorgó un papel relevante en la crucial negociación con el rey de Portugal sobre el límite de influencia hispano-luso en torno a las islas Molucas tras la llegada de

14 BERNAL ULECIA 1936, pp. 313-318; HERNÁNDEZ DÍAZ, MURO OREJÓN 1941, pp. XIV-XVI. La *Declaración* es rubricada por Carlos V mediante real cédula de marzo de 1525.

15 FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, pp. 312-313.

16 Sobre el libro obsequiado a Hernando véase Wagner 1986, pp. 718- 720. Tras unas notas dedicatorias de Erasmo Hernando anota en la guardia del libro: «Este libro me dio el mismo autor como parece en la octava»: Erasmo de Rotterdam, *Antibarbarorum D. Erasmi Roterdami liber unus: quem iuvenis quidem adhuc lusit*, Basilea [Io. Frobenium], 1520: Biblioteca Colombina (en adelante BCC), nº 1090 (12-2-26). En adelante, el nº indica el número de registro de la biblioteca de Hernando Colón y entre paréntesis la colocación actual en la Biblioteca Colombina. Si el libro se conserva hoy en la BCC sin número de registro colombino se indicará s.n.c.

17 Los itinerarios precisos de adquisición de obras sólo han sido estudiados en relación a los manuscritos, menos numerosos que los libros, véase Álvarez Márquez 2004. Sobre los libros, en cambio, véase Wagner 1983 en relación a Italia y los mapas elaborados en Mc Donald 2004, mapa 4 y 5, pp. 39 y 47. Si bien para estos primeros viajes, entre 1511 y 1522, es él mismo quien compra los libros, a tenor no sólo de la nota de compra sino también de los escritos colombinos en las guardias de los libros; a partir de mediados de los años Veinte, los libros serán ya comprados también por terceras personas: consideraciones sobre el tema en Bernal Ulecia 1936, pp. 309-310; Marín Martínez 1993, pp. 327-329.

18 La cita es de la *Declaración...*, *vid. infra*, n. 20; FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, p. 383.

Magallanes navegando desde el Oeste. El control del comercio de las especias de las Molucas está en la base de la llamada Junta de Badajoz y Elvas y en esta crucial negociación tendrá el papel más relevante como jurista y cosmógrafo¹⁹. Acabadas las negociaciones sin acuerdo Hernando escribe para Carlos V un conocido alegato en el que expone los razonamientos jurídicos y cosmográficos sobre la influencia castellana en esas tierras²⁰. La confianza imperial también le viene refrendada a través del papel relevante que le otorga Carlos V en la Casa de Contratación: a su paso por Sevilla en la primavera de 1526 el Emperador le encarga supervisar la realización de «un mapamundi y carta de navegación que quedase por patrón en la Casa de Contratación de Sevilla» como menciona la real cédula, así como presidir los exámenes de pilotos de esta institución²¹. A través de fuentes literarias locales del siglo xvii existe la mención del proyecto de Hernando Colón de crear una escuela de mareantes en su palacio-biblioteca a modo de la que más tarde será la Universidad de Mareantes y Real Colegio de San Telmo. El Colegio surgiría quizás con el beneplácito y el apoyo de Carlos V a quien es intitulado el llamado Colegio Imperial²². Por sus servicios prestados Carlos V donó a Hernando en 1536 una pensión vitalicia de 500 pesos sobre las rentas de la Corona en Cuba «para ayuda a su sustentación y de la librería que hace en la ciudad de Sevilla»²³. Poco después, Hernando intentó que dicha pensión sea transformada en «perpetuidad» para la continuación, tras su muerte, de la labor universal de la Biblioteca Fernandina y para ello elevó al Emperador un *Memorial* en el que le presentó su biblioteca como una necesaria dotación cultural de su Imperio. Para Hernando es importante «que haya cierto lugar en los reinos de Vuestra Majestad a do se recojan todos los libros y de todas las lenguas y facultades que se podrán por la cristiandad, y aun fuera de ella, hallar. Lo que hasta hoy no se sabe que Príncipe haya mandado hacer: porque una cosa es instituir librería de lo que en sus tiempos se halla, como algunos han hecho, y otra es dar orden como para siempre se busquen y alleguen los que de nuevo sobrevinieren. Lo 2º es, que además de estar todos los libros juntos para que nos e pierda la memoria de tan notables varones como se desvelaron para nuestro bien, según de muchos está ya perdida, de cuya copia e posesión pudiera resultar certidumbre y sosiego para en las cosas que tocan la religión y al gobierno de la república, y ansimesmo servirán para beneficio común y para que haya refugio donde los letrados puedan recurrir en cualquier duda que se les ofreciere»²⁴.

Es posible que ya Hernando hubiese puesto al corriente a Carlos V de su interés por abrir una gran biblioteca en el más importante de sus reinos durante el viaje europeo de 1520-1522, por lo que la ingente donación monetaria del Emperador de 1521 habría tenido la finalidad de consolidar debidamente la empresa bibliófila colombina como equipamiento científico y

19 MARÍN MARTÍNEZ 1973.

20 Hernando Colón, *Declaración del derecho que la Real corona de Castilla tiene a la conquista de las provincias de Persia, Arabia, e India, e de Calicut e Malaca con todo lo demás que al Oriente del cabo de Buena-Esperanza el Rey de Portugal sin título ni derecho alguno tiene usurpadas, fecha por D. Hernando Colón, hijo del primer Almirante de las Indias y dirigida a la Sacra Católica cesárea Majestad el Emperador nuestro señor*, publicado en FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, pp. 382-420.

21 Sobre el tema y los documentos relacionados, véase MARÍN MARTÍNEZ 1993, pp. 275-276.

22 Sobre el Colegio Imperial véase FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, pp. 357-360.

23 Real cédula de Carlos V de 20 de noviembre de 1536: Guillén 2004, pp. 204-205.

24 Hernando Colón, *Memorial de D. Hernando Colón a S. M. Católica respecto a su librería* (hacia 1538), publicado en FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, pp. 475-478: 475-476, cfr. Hernández Díaz & Muro Orejón 1941, p. 241-245: 241.

cultural del Imperio Carolino, tal y como la describe Colón en el *Memorial* de 1536. De cualquier modo, la única donación que se conserva expresamente de Carlos V para la biblioteca tiene lugar en 1536, y los 500 pesos demuestran el respaldo imperial a una labor librera que ya para Carlos V sería bien conocida.

Las palabras de Gonzalo Fernández de Oviedo publicadas en 1535 en las que hace a Hernando como alguien de quien «la Católica Majestad hace cuenta, méritamente, como de tan buen criado y servidor» aparecen, a tenor de lo expuesto, bien fundadas. Aún si no suele ser mencionado por la historiografía podemos introducirle dentro del restringido grupo de intelectuales del entorno del Emperador, al menos en los años Veinte y Treinta, y habitual miembro de su corte itinerante, tanto en el viaje centro europeo de 1520-1522 con motivo de la coronación en Aquisgrán y la dieta de Worms, como en su periplo andaluz de 1526 entre Sevilla y Granada o su viaje centro europeo, pero sobre todo italiano, de 1529-1531 con motivo de la doble coronación imperial de Bolonia. En la corte de Carlos V habría coincidido con personajes de gran altura intelectual en la España de la época, tanto humanistas como literatos y nobles. Nos interesan particularmente los personajes, españoles y extranjeros, que en el entorno carolino estaban muy interesados en la arquitectura y con algunos de los cuales habría coincidido en la escuela cortesana años atrás. También coincidiría con personajes extranjeros de gran interés que frecuentaban la corte en calidad de embajadores o cortesanos de Carlos V; concentrándonos en la itinerancia española de la corte entre 1525 y 1526 habría coincidido, por ejemplo, con Andrea Navagero²⁵. Es muy posible que el veneciano se hubiese interesado por un personaje como Hernando Colón, con tantos intereses culturales y científicos, pero también como testigo presencial de las novedades americanas en las que el embajador veneciano estaba tan interesado, ya sea personalmente como por cuenta de su gran amigo Giovanni Battista Ramusio, tal y como sabemos de sus propias cartas²⁶. El embajador veneciano era un miembro destacado entre los intelectuales de la corte del Emperador y sabemos de su particular interés por la arquitectura *all'antica* y por los jardines y el paisaje en particular²⁷; unos intereses que coincidían plenamente con los del propio Hernando en esos años²⁸. A este respecto es relevante como a la llegada de la comitiva diplomática veneciana a la corte imperial en Toledo el 11 de junio de 1525 el Emperador manda que sea recibido, según escribe el propio Navagero, precisamente por Diego Colón con quien ciertamente se encontraba Hernando en la corte²⁹.

25 Sobre políticos, intelectuales y entendedores de arquitectura en la corte carolina en 1526 véase MARIAS 2000, pp. 203-204 y MARIAS 2010, pp. 308-310. Véase también las menciones en los capítulos de Fernando Marías y Howard Burns en este mismo volumen.

26 Carta de Andrea Navagero a Giovanni Battista Ramusio de 12 de septiembre de 1525 desde Toledo a Venecia: NAVAGERO 1754, pp. 265-270: 265: «Delle cose de las Indias qui non si trova niente di stampato; ma io con tempo vi manderò tante cose, che vi stancherò. Io ho modo di entender il tutto, sì per M. Pietro Martire, che è amichissimo mio, come per via del Presidente del Consiglio de las Indias, e di moltri altri di detto Consiglio».

27 BROTHERS 1994; BROTHERS 2015.

28 El interés de Hernando en la recuperación de la ideología y la arquitectura *all'antica* del jardín en PLAZA 2015a, pp. 72-83

29 NAVAGERO 1563, p. 8: «Mandò Cesare a incontrarne intrando noi in Toledo l'Almirante de las Indias, che fu figliuolo di Colombo, & l'Episcopi di Avenea, & oltra loro vi vennero gran parte de gl'Ambasciatori di Italia».

También había otros interesantes y cultos personajes en la corte como el nuncio papal Baldassarre Castiglione, un personaje igualmente interesado y buen conocedor de la más actualizada arquitectura *all'antica*. Del conde Hernando poseía la *editio princeps* del *Libro del Cortigiano* (Venezia 1528), una obra que conocería bien ya que Castiglione trabajó y finalizó la última versión del manuscrito precisamente en su estancia en la corte carolina en Castilla, y que Hernando compró presumiblemente en Venecia en 1530³⁰; también poseía la edición castellana de Juan Boscán (1534), hoy perdió, que adquiriría mucho más tarde³¹. Al nuncio, y también a Navagero, Hernando habría tenido ocasión de conocer en la corte de León X ya que el español se encontró en Roma desde finales del pontificado de Julio II y durante los vivaces años iniciales del papado del primer papa Medici, algo que merece una particular atención sobre todo en relación a las letras, la cultura anticuaria y la arquitectura.

La estancia en la Roma de León X (1512-1516): las letras y la arquitectura de la nueva Antigüedad

Según escribe su hermano, el almirante Diego Colón, en la llamada *Capitulación de La Coruña* de 1520, Hernando fue dos veces a Roma con el motivo oficial de «la defensión del pleyto que doña Ysabel de Gamboa me puso e movió»³². En 4 años, entre septiembre de 1512 y octubre 1516, Hernando más que viajar dos veces a Roma se encontraba prevalentemente en la ciudad pontificia, viajando desde allí a España y a otras ciudades italianas y siendo su estancia mencionada por él mismo en sus notas a algunos de sus libros³³. La defensión de los intereses fraternos y familiares, frente a lo que parece ser un pleito por legitimar un hijo natural de Diego, sería un pretexto para que Hernando conociese en primera persona el ambiente intelectual más avanzado del momento que suponía la Roma de la época³⁴; una estancia que quizás le había sido aconsejada por su maestro Pedro Mártir de Anglería que estudia en la Roma de Pomponio Leto antes de viajar a España. Allí profundizaría Hernando en sus intereses humanísticos y se involucraría en el culto a la Antigüedad Clásica que ya por aquel entonces se dirigía hacia un conocimiento más científico de la antigua Roma. Aunque sea aún necesario profundizar más en su período romano, son importantes indicios de ello no sólo la adquisición de los más importantes libros escritos por Poggio Bracciolini (1380-1459), Flavio Biondo (1392-

30 CASTIGLIONE 1528, BCC, nº 4383 (6-6-40). La *editio princeps* no tiene nota de compra pero los últimos libros registrados en el *Registrum B* (hasta el nº 4231) fueron comprados en Venecia en ese año y la cercanía del número de registro de esta obra hace pensar que esta obra fuese comprada entonces.

31 BCC, sign 10-1-4 + bis, *Abecedarium B, Supplementum* (COLÓN 1992, en adelante *Abecedarium B*), f. 46v, *ad vocem Balthasarris Castiglione*. CASTIGLIONE 1534, BCC nº 14817.

32 BERNAL ULECIA 1936, p. 313.

33 «Ego don Ferdinandus Colon audivi Rome hu[n]c libru[m] quoda[m] meo magistro exponente a sexta die dezembris 1512 usq[ue] ad XX eiusdem mensis», escrito en la guardia de JUVENAL 1510, BCC nº 2251 (6-4-16); «hu[n]c sermone[m] audivi viva voce uctoris Rome», escrito en la guardia de VÁZQUEZ 1513, BCC, nº 2640 (8-2-38). Breves menciones de la estancia romana en FERNÁNDEZ DE NAVARRETE 1850, p. 356; WAGNER 1984, pp. 83-84; MARÍN MARTÍNEZ 1993, p. 195; PLAZA.

34 Simón de la Rosa y López menciona, sin aportar documentos u otras fuentes, que en Roma estudia con los maestros españoles Castro, Sebastián y Pedro de Salamanca, viviendo en el “Monasterio de observantes de San Francisco o de los Españoles”, reconocible quizás con el entonces convento franciscano de San Pietro in Montorio, una institución a la que dejará un pequeño legado en su testamento, DE LA ROSA Y LÓPEZ 1906, p. 107.

1463), Leon Battista Alberti (1404-1472) o Pomponio Leto (1425?-1498), por mencionar solo a los autores más importantes, sino sobre todo el hecho de que algunos de ellos se encuentran profusamente apostillados por él mismo, demostrando al mismo tiempo un gran interés por estos autores modernos y un profundo estudio de los textos.

De Poggio Bracciolini poseía numerosas obras y manuscritos de los que pocos se han conservado³⁵; entre ellos se encuentra una edición de 1492 de la *Historia Florentina* (1457-1458) que Hernando adquirió en Roma en 1512³⁶. También de Leon Battista Alberti poseía un buen número de ediciones, al menos 10³⁷, entre las que hoy sólo se conserva una importante edición florentina de 1495 que reunía varias obras del humanista comprada por Hernando en Roma en 1515³⁸. Hernando Colón poseía también las más importantes obras de Flavio Biondo en varias ediciones, al menos 4 ejemplares y un manuscrito perdido³⁹: la primera y la segunda edición de las *Historiarum ab inclinatione Romanorum imperii decades* (1439-1453)⁴⁰; la *Roma Instaurata* (1444-46)⁴¹ y el *De Roma Triumphante* (1457-1459)⁴². Entre ellas tenemos la certeza, por sus propias notas en los pocos libros que afortunadamente se han conservado, que Colón compra en Roma en noviembre de 1515 sólo una edición de 1510 que contiene la *Roma Instaurata* y la *De Origines Gestis Venetorum* mientras que el resto las compra en Sevilla en fechas inciertas; en Roma o en Sevilla Colón leía y estudió con interés estos libros ya que se encuentran todos anotados por él mismo en mayor o menor medida. Mientras que no dejó ningún comentario a las ediciones de las *Historiarum*, a la edición de la *Roma Instaurata* presta mucha atención. Esta pequeña obra a modo de guía de la antigua Roma en tres libros suscitó mucho interés para Colón ya que numeró todos los párrafos en los márgenes (del 1 hasta el 2314 incluyendo la edición del *De Origines*) siendo quizás un modo de usar la guía para descubrir la Roma Antigua relacionando los lugares con su número asociado en el texto de la edición. De entre los tres libros anotaciones y subrayados colombinos demuestran su interés solo en el primero de ellos, en el que Biondo se concentró detalladamente en las puertas, los arcos de Triunfo, los obeliscos, cada una de las colinas entre muchos otros monumentos y lugares protagonistas de la historia de la Roma Antigua⁴³ y entre los muchos temas que anotó y subraya Colón presta atención a los nombres de puertas y puentes de Roma que apostilló en el margen (figs. 2, 3)⁴⁴. También la *Roma Triumphante* interesó a Colón y precisamente en esta obra Biondo dedicó uno de los X libros a la tipología arquitectónica de la villa antigua, concretamente el IX, convirtiéndose en una importante fuente para la arquitectura moderna. Varios signos colombinos indican que lee

35 *Abecedarium B*, f. 329r, *ad vocem Poggii Florentinus*.

36 BRACCIOLINI 1492, BCC nº 3874 (14-7-11).

37 La lista de obras *ad vocem Leone Baptista Albertus*, en *Abecedarium B*, f. 243r.

38 ALBERTI 1495, BCC nº 2914, 4706 (4-2-4 [8]). Concretamente con las obras *De commodis litterarum atque incomodis*, *De Iure*, *Trivia*, *Apologi* y *Canis*. En ese año compró también en Roma una edición de la comedia sobre *La Historia de Ipolito y Dianora* atribuida entonces al florentino, ALBERTI 1515, BCC nº 2298, 5230 (6-3-28 [40]).

39 *Abecedarium B*, f. 56r, *ad vocem Blondus Flavius*.

40 BIONDO 1483, BCC nº 3067 (3-4-27); BIONDO 1484, BCC nº 5384 (118-6-36). Con respecto a su compra sólo sabemos que son adquiridas en Sevilla en fecha incierta.

41 BIONDO 1510, BCC nº 3661 (13-4-10).

42 BIONDO 1503, BCC nº 3092 (13-4-7). Comprado en Sevilla en fecha incierta.

43 Una moderna edición de la guía en BIONDO 2012.

44 BIONDO 1510, BCC nº 3661 (13-4-10), p. XX.



Fig. 2. BIONDO 1510, BCC nº 3661 (13-4-10), lib. I, h. 11r.
Anotaciones de Hernando Colón.

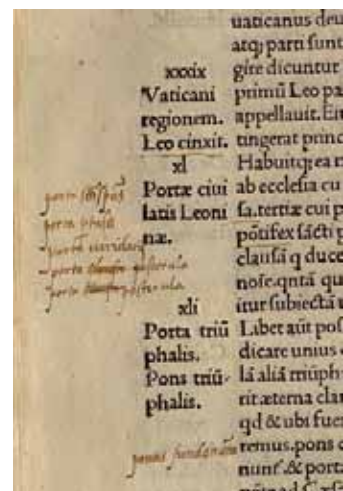


Fig. 3. BIONDO 1510, BCC nº 3661 (13-4-10), lib. I, h. 6r.
Anotaciones de Hernando Colón.

atentamente este capítulo realizando varias anotaciones: por ejemplo, en el pasaje en el que Biondo ilustró la importancia de la situación de la villa y sus pórticos en relación a su salubridad, citando para ello Hipócrates y Varrón, Colón anotó al margen “Epidemia preservatio”⁴⁵.

También se interesó Colón por otros humanistas e historiadores de la Antigua Roma como Giulio Pomponio Leto, fundador de un cenáculo de literatos y humanistas devotos a la Antigüedad Clásica conocido como la Academia Romana o Pomponiana, y de quien Colón poseyó al menos 12 obras⁴⁶, de las que se conservan hoy solamente 4. Entre ellas: una nueva edición alemana de su *Opera* (Estrasburgo 1521), en la que destaca la *Romanae Historiae Compendium* y *De Antiquitatibus urbis Romae libellus*, comprada en Franckfurt en 1522 mientras se encuentra de viaje con el Emperador⁴⁷ pero sobre todo son de interés para nosotros una edición romana de 1510 de la *Romanae Urbis Vetustae* que compra en Roma en 1512 (fig. 4)⁴⁸ y otra edición sobre la historia de Roma que compra en un momento incierto de su estancia romana. Precisamente esta última obra es concienzudamente estudiada por Hernando, que la apostilló también profusamente, y quien en la propia guarda del libro escribió que fue leído y anotado en octubre de 1516 en Alicante, de regreso de Roma, para posteriormente leer con atención sus propias anotaciones en Sevilla en 1519 (fig. 5)⁴⁹. Colón lee con sumo interés toda la obra que llena de anotaciones y subrayados; se interesó por numerosos aspectos de la historia

45 BIONDO 1503, BCC nº 3092 (13-4-7), pp. CXLVIIIr.

46 *Abecedarium B*, f. 329v, ad vocem Pomponii Leti.

47 Leto 1521, BCC nº 376 (2-2-7). Contiene: *Romanae historiae compendium*; *De Romanorum Magistratibus*; *De Sacerdotijs*; *De Iurisperitis*; *De Legibus*; *De Antiquitatibus urbis Romae libellus*; *Epistolae aliquot familiares. Pomponii vita*.

48 LETO 1510, BCC nº 3620, 4341 (4-2-5 [2]).

49 LETO 1500, BCC sin nº de registro colombino, 4-2-13 (16). En la guardia: «Ego don Ferdinandus Colon legi hu[n]c libru[m] in alicante an[n]o 1516 a quindecimo die mensis otobris usq[ue] ad decimu[m] octavu[m] eiusdem. Necno[n] in ciuitate hispalensi iteru[m] eu[m] perlegi annotationes que in marginibus apposui a die 28 septe[m]bris usq[ue] ad quinta[m] octobris in sequentis an[n]o 1519».



Fig. 4. LETO 1510, BCC nº 3620, 4341 (4-2-5 [2]). Frontispicio y nota de compra de Hernando Colón.

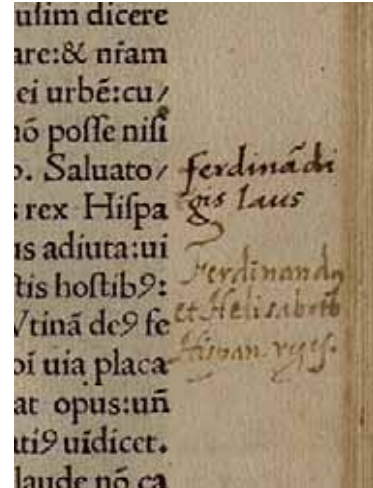


Fig. 6. LETO 1500, BCC sin nº de registro colombino, 4-2-13 (16). Anotaciones de Hernando Colón.

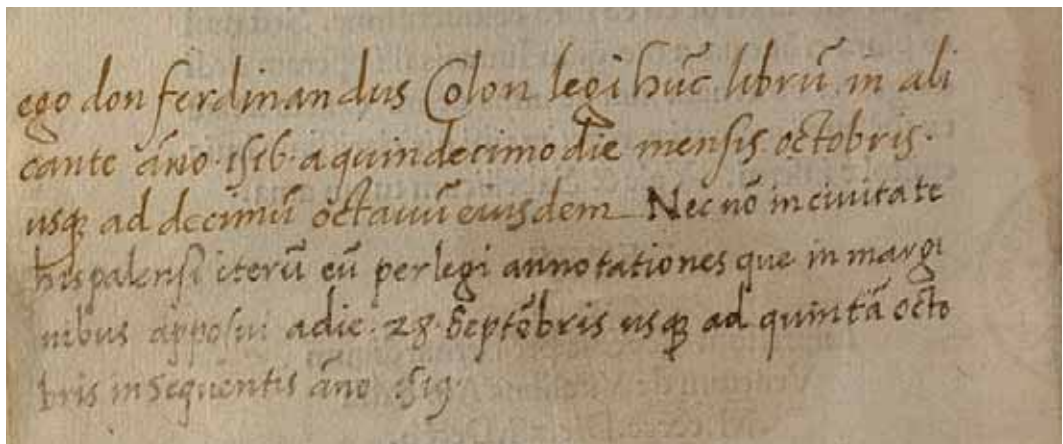


Fig. 5. LETO 1500, BCC sin nº de registro colombino, 4-2-13 (16). Detalle de la nota de compra de Hernando Colón.

de Roma prestando especial atención a los pasajes en los que se menciona la historia de la Hispania romana pero también comentarios concernientes la historia reciente, como cuando Leto menciona a Fernando el Católico como el único príncipe cristiano que actuó a favor de la fe católica, un pasaje que da pie a Hernando a evidenciarlo mediante una nota, en la que recordaba también el papel de la Reina Isabel (fig. 6)⁵⁰. También adquirió en esta estancia romana otras obras importantes para el conocimiento de la antigua ciudad de Roma como el *Commentarium Urbanorum* de Raffaele Maffei⁵¹.

50 *Ivi*, libro II, s. f.

51 MAFFEI 1506, BCC nº 2967 (2-4-10).

En relación a la arquitectura hemos ya dado a conocer el gran interés por antiguos y modernos⁵². Entre las numerosas obras de Alberti destaca el *De Re Aedificatoria*, en su edición parisina de 1512, que compra en Gante en 1520, junto a la *editio princeps* del *De Partibus Aedium* de Francesco Maria Grapaldo (Parma 1494), precisamente mientras se encontraba en la corte del Emperador. Volviendo a la estancia romana de los años Diez, Colón adquirió en 1512 la edición ilustrada de Fra Giocondo publicada apenas unos meses antes en Venecia de manos de quien era entonces uno de los arquitectos más reconocidos del momento tras confiarle el papa un papel relevante en las obras de San Pedro. Además de esa edición, hoy perdida, Colón adquirió la reedición de 1522, que estudió profundamente y a través de sus notas se demuestra a la vez un interés filológico, por ejemplo en la confrontación de ediciones diferentes, y un interés operativo en relación a las obras de su palacio en Sevilla iniciadas en 1526. También se interesó por otros antiguos que servían de base para la exégesis de la arquitectura antigua, como los agrónomos, sobre todo en relación a la villa antigua y los jardines, junto a su interés por Plinio el Joven que tendremos ocasión de observar con atención más adelante.

Todos estos textos hacen de Colón un gran interesado en el conocimiento de la Roma Clásica: tanto de su historia general como de su arquitectura y su moderna interpretación. En este período romano se involucró en el estudio filológico de la Antigüedad que se desarrollaba en Roma desde mediados del siglo XV a través de la literatura humanística más próxima a la arquitectura, empezando por la *Descriptio Urbis Romae* de Leon Battista Alberti (1448-1455) pero que prosigue y se acentúa en textos como la *Roma Urbis Vestuta* de Pomponio Leto y sobre todo en la *Roma Instaurata* y la *Roma Triumphante* de Flavio Biondo⁵³. Estos literatos tuvieron un papel fundamental en el interés de los humanistas por la Clasicidad pero también sobre los arquitectos y la sinergia entre ambos para que sobre el conocimiento de la Antigua Roma se construyese una nueva arquitectura. En la Roma de la época el interés filológico pasa más tarde al campo arquitectónico, donde humanistas, arquitectos y comitentes de arquitectura se empeñan en descifrar las ruinas en paralelo que veían la luz nuevas obras literarias antiguas redescubiertas y se descifraban filológicamente algunos textos antiguos de arquitectura conocidos desde el Medioevo, como es el caso del *De Architectura* o las *Epistulae* de Plinio.

Colón se encuentra en Roma desde el final del pontificado de Julio II (1503-1513) pero vivirá más intensamente el vigor del inicio del pontificado de su sucesor León X (1513-1521). Como hemos visto su estancia habría tenido su origen en un pleito de legitimidad donde tendría jurisdicción la corte papal y es precisamente en la curia pontificia, desde tiempos de Leon Battista Alberti y el papa humanista Nicolás V, donde los cargos y las funciones de secretarios, protonotarios y diplomáticos a menudo eran recubiertas por humanistas y literatos del entorno más inmediato

52 PLAZA 2014, PLAZA *en prensa_b*, PLAZA *en prensa_a*, apartado: *Hernando Colón y su palacio y jardín suburbano all'antica*.

53 Sobre el tema véanse los estudios recogidos en *La Roma di Leon Battista Alberti* 2005, en particular BURNS 2005 y BIANCA 2005. Sobre Biondo y la arquitectura véanse PELLECCIA 1992, *passim*; GÜNTHER 1997 y GÜNTHER 1999, y en particular sobre la villa antigua véase DALY DAVIS 2005.

y de confianza del pontífice, algo que fue especialmente intenso en el pontificado de León X. Habría podido tener así contacto Colón con los más importantes intelectuales del entorno del papa Medici que eran a su vez importantes entendedores y comitentes de arquitectura: como el cardenal Bibbiena, Pietro Bembo, Jacopo Sadoletto, Filippo Beroaldo, Angelo Colocci, Andrea Fulvio o el propio Baldassarre Castiglione, pero también con los arquitectos ligados al papa que León X y su círculo trataban familiarmente.

Entre 1512 y 1516 Roma vivió un período particularmente vivaz para la arquitectura, sobre todo a partir de la subida al solio pontificio de León X (9 de marzo de 1513) y el espacio intelectual y profesional que se abrió tras la muerte de Bramante (abril de 1514). Durante la *aurea aetas* del pontificado leonino se promovían todos los campos humanísticos, desde la filología anticuaria al impulso decidido al Studium Urbis en la Sapienza, pero se daba especial respaldo a las letras, las artes y la arquitectura⁵⁴. En 1512 el panorama arquitectónico en Roma giraba aún alrededor de Bramante debido a la entidad de las obras que dirigía como plenipotenciario de Julio II. A la muerte del papa su sucesor Medici revalidó su confianza en el arquitecto papal para completar precisamente las obras iniciadas por su antecesor: fundamentalmente la basílica de San Pedro y el patio del Belvedere. Pero fue a la muerte del arquitecto cuando León X inauguró una nueva estación caracterizada por el inicio de numerosas obras, de escala arquitectónica y urbana, que el papa promovió en primera persona o que alentó entre sus más allegados⁵⁵. Con la elección del papa Medici Giuliano da Sangallo volvió a la ciudad; Rafael, que ya trabajaba en las *Estancias* y en la villa Farnesina para Agostino Chigi, fue nombrado primer arquitecto de San Pedro en 1514, flanqueado hasta su muerte por Fra Giocondo (1515) y Giuliano da Sangallo (1516) dos de los mejores conocedores de la arquitectura antigua, el primero a través de la exégesis vitruviana y el segundo por su pluridecenal obra de estudio y levantamiento de monumentos antiguos que recopilaba y conserva en su *Libro dei Disegni*, cuyo último dibujo es precisamente una nueva propuesta para San Pedro de 1514. El papa también involucró a Miguel Ángel en sus encargos arquitectónicos, concretamente en la capilla de San Cosme y Damián en Castel Sant'Angelo que precedió los encargos médicos en Florencia, a Giuliano da Sangallo en los gigantescos palacios Medici en Roma, plaza Navona, y en Florencia, via Laura, y a Baldassarre Peruzzi en el aparato para su *possessio* en 1513; todos ellos estaban involucrados en algún modo en torno a la gran fábrica de San Pedro, al igual que Antonio da Sangallo el Joven, quien ya colaboraba con Bramante en temas más técnicos y estructurales, y precisamente en 1514 inició la construcción del palacio Farnesio. Rafael alternó sus nuevos proyectos para San Pedro, la basílica y las Loggie, con sus encargos privados para Agostino Chigi –la capilla en Santa Maria del Popolo y los frescos y los establos de la villa Chigi–, el proyecto para San Eligio degli Orefici y el palacio Pandolfini en Florencia, una ciudad con la que el papado de León X renovó un vínculo muy fructífero en campo arquitectónico.

54 *Pietro Bembo* 2013, pp. 220-275.

55 Ante la vasta bibliografía sobre la arquitectura en estos años de pontificado leonino menciono solamente la bibliografía más relevante: *Raffaello architetto* 1984 (en particular FROMMEL 1984a; BURNS 1984; NESSELRATH 1984), FIORE 2002; FROMMEL 2002, varios estudios recogidos en FROMMEL 2003a y MUSSOLIN 2013. Sobre la política urbana véase TAFURI 1984 y TAFURI 1992, pp. 97-115.

En lo que respecta a la arquitectura privada el edificio más importante que se abrió al público en 1512 fue sin duda la villa de Agostino Chigi en la via della Lungara, proyectada en torno al 1505-1506 por Baldassarre Peruzzi (fig. 7)⁵⁶. Aún no estaban realizados algunos de los frescos y las decoraciones que completarán la villa y en los que trabajaron el propio Peruzzi pero también Rafael, Sebastiano del Piombo y el Sodoma, ni tampoco los establos que ampliarían el complejo pocos años más tarde, pero ello no penaliza que fuese la arquitectura que levantaba más expectación a la llegada de Colón a Roma en el verano de 1512. Precisamente en septiembre de ese mismo año, un anónimo viajero francés la elogió como la más bella y suntuosa «maison de plaisance» nunca vista⁵⁷ y en 1515 el artista Hermann –o Peter– Vischer el Joven dibuja la villa Chigi –más tarde Farnesina– dentro de una serie de elegidos edificios de gran interés arquitectónico en Italia⁵⁸. Este documentado interés entre los viajeros internacionales no se debería solo al hecho de ser la residencia del que podría ser el banquero más acaudalado de Italia y más cercano al pontífice sino por la novedad de su arquitectura. En un momento en el que numerosos cardenales de la Roma de Julio II y León X combinaban la construcción de un prestigioso y céntrico palacio urbano con la adquisición de una *vigna* o un terreno fuera de la ciudad para la propia villa suburbana Agostino Chigi propuso por primera vez una conseguida



Fig. 7. Villa Chigi, más tarde Farnesina, vista de fachadas Sur y Este. Roma, via della Lungara, 1505-1512 (Franco Panini Editore ©Management Fratelli Alinari).

56 FROMMEL 2003b y FIORE 2002, pp. 132-135.

57 FROMMEL 1973, vol. II, p. 151 (doc. 19a).

58 Sobre los dibujos véase LOTZ 1961. La Farnesina es dibujada por el alemán junto a otros ejemplos modernos en Roma como los palacios romanos Della Valle y Castellesi, el cortile del Belvedere, la torre Borgia, la iglesia de San Andrés en Mantua, edificios antiguos como el Coliseo y medievales como el Baptisterio de Florencia.

tipología híbrida entre ambas –frente a anteriores intentos como el palacio Pitti o el palacio Scala en Florencia– que combinó una posición retirada pero a la vez cercana a la ciudad, al modelo de los antiguos pero también como postuló Leon Battista Alberti para su tipología preferida, el palacio del «giardino suburbano», a medio camino entre el palacio y la villa al combinar «il decoro della casa cittadina e la piacevolezza della villa»⁵⁹. Los jardines de la villa Farnesina eran tan importantes como el propio edificio y así son elogiados en las dos breves obras escritas por literatos cercanos al comitente en los compases finales de la construcción del edificio. Entre 1511 y 1512 Egidio Gallo y Blosio Palladio escribieron dos *panegyrica* en los que conectaban la villa y los jardines con el estilo de vida de los antiguos, al estilo en el que los literatos de la época asociaban arquitectura moderna y antigua a través de las composiciones literarias⁶⁰.

Entre las dos obras, la *Suburbanum Augustini Chisii* de Palladio es más interesante pero ambas describen literariamente la arquitectura, los jardines con sus fuentes, pérgolas, setos y la *loggia* sobre el Tíber, e incluso las pinturas que hasta entonces se habían terminado, demostrando cuánto elogiada y famosa era la villa en la vida cultural romana de la época. Con la precariedad de fuentes de las que disponemos aún para su período romano no tenemos la certeza de que Colón conociese Agostino Chigi o la Farnesina pero sí que poseía una edición de la obra de Palladio que es comprada en Roma en septiembre de 1515, una obra que actualmente no se conserva en su biblioteca⁶¹. Se podría realizar la hipótesis que una personalidad sensible y deseosa de conocer todas las novedades como el gran banquero y empresario si enés se habría interesado por conocer un personaje como Colón en su estancia romana; no sólo como hijo del descubridor y almirante de las Indas sino como humanista y por testigo presencial de las novedades del Nuevo Mundo. Es reconocido como en la Loggia de Psiche de la Farnesina Giovanni da Udine representó los primeros frutos americanos dentro del gran repertorio botánico que se encuentra en las guirnaldas que se superponen a las aristas de la estructura arquitectónica de la bóveda⁶². Los frescos son iniciados precisamente en 1515-1516 y en él aparecieron por primera vez representadas las cinco primeras especies que Cristóbal Colón trajo en sus viajes. Se trata concretamente del maíz, el pepino, dos tipos de calabaza y la judía, las cuales aún no se habían introducido en repertorios botánicos ni en ediciones impresas sino que debían de ser conocidos por el entorno de Chigi o de la escuela de Rafael mediante testigos presenciales que poseían estas preciadas semillas o que habían conocido, dibujado o incluso estudiado estas plantas. Entre los posibles informadores es necesario introducir a Hernando Colón como buen interlocutor de Chigi o el entorno de Rafael y Udine sobre este tema ya que él mismo era un apasionado de jardines, estudioso de botánica y primer introductor en Sevilla de plantas americanas para su jardín suburbano⁶³.

59 ALBERTI 1485 [1980], lib. IX, cap. II, [vol. II, pp. 790-794]. Sobre Alberti y la villa humanística véase BURNS 2012, pp. 39-43, con bibliografía.

60 GALLO 1511; PALLADIO 1512. Ambas composiciones son estudiadas en FROMMEL 2003b, pp. 18-23, y ROWLAND 2005a en relación, respectivamente, a la arquitectura y los jardines de la villa. Una reedición de la obra de Palladio en ROWLAND 2005b.

61 *Abecedarium B*, f. 56r, ad vocem Blosius Palladius: *Augustini Chisii Suburbanum* (nº 3742).

62 CANEVA 1992, pp. 82-83; CANEVA 2003, p. 150.

63 PLAZA en prensa_a, apartado: *Hernando Colón y su palacio y jardín suburbano all'antica*.



Fig. 8. Ambrogio Brambilla (grabador), Vista de Sevilla, Roma, ed. Pietro de Nobile, 1585. Detalle del jardín y palacio suburbano de Hernando Colón. Colección Fundación FOCUS-Abengoa Sevilla.

La Farnesina también refleja la búsqueda en Roma por aquel entonces, y sobre todo por parte de Peruzzi, de la arquitectura de la *domus* antigua, que en la interpretación del arquitecto posee entonces una volumetría muy neta donde un cuidado diseño se extiende a todas las fachadas organizadas mediante la superposición de órdenes arquitectónicos, en este caso pilastras de orden *tuscanico*. En la edición ilustrada de Fra Giocondo la *domus* tiene también estas características compositivas fundamentales en la ilustración de la *ichnographia* y la *scenographia*, y ambos habrían sido dos de los modelos, uno teórico y el otro construido, para el posterior palacio de Colón en Sevilla (fig. 8)⁶⁴.

Tras la experiencia de la villa Chigi la obra que recuperará definitivamente la arquitectura al nuevo modo de los antiguos será el proyecto de villa Medici en el Monte Mario, después villa Madama. La Farnesina, aún siendo un gran ejemplo de arquitectura *all'antica* presenta una acumulación de reminiscencias del tardo Cuatrocientos toscano – en la neta volumetría que refleja la de la villa Chigi alle Volte en Siena pero también en el gran friso ornamentado –, y de la arquitectura romana de la época como palacio Riario, más tarde de la Cancelleria, o ligados a Bramante como el palacio Castellesi en la plaza Scossacavalli o el palazzetto Turci en la via Papalis, sobre todo en lo que respecta al diseño de la fachada mediante la sucesión paratáctica del orden arquitectónico sobre fondo liso o de ladrillo.

Villa Madama, proyectada diez años más tarde, es un reflejo del mundo cultural de la corte de León X, de las búsquedas filológicas de la arquitectura antigua por parte de literatos y arquitectos, sea en los textos como en los monumentos, y en definitiva de la síntesis de Rafael en su búsqueda del método de proyecto de los antiguos que tiene su mayor panegírico en la *Carta a León X*⁶⁵. Si bien León X compró el terreno en 1516, una vez que Colón ya no está en Roma, e inmediatamente después tuvo inicio el proceso de proyecto que involucró a Rafael, Antonio da Sangallo el Joven y Giovan Francesco da Sangallo, el proyecto de villa Madama reflejaba como ninguna otra obra arquitectónica de la época las investigaciones sobre el estilo de vida, la cultura y la arquitectura de la Antigüedad que conducían Rafael y el entorno del papa León X desde su subida al solio pontificio y el nombramiento poco después de Rafael como conservador de las antigüedades de Roma. Un momento cultural que Colón viviría plenamente en la Roma de la época, como observamos de las cada vez más obras literarias de la época por el estudiadas y anotadas que vamos conociendo.

64 Sobre este tema véase las consideraciones en *Ibidem*.

65 Sobre villa Madama véase aún FROMMEL 1984b; BURNS 1984, pp. 391-294. Sobre la *Carta a León X* véase SHEARMAN 2003, pp. 500-545; DI TEODORO 2003; DI TEODORO 2013a; DI TEODORO 2013b.

Colón y la búsqueda filológica de la Arquitectura Antigua a través del estudio de las *Epistulae* de Plinio el Joven (con una nota al patio circular)

De la Villa Madama se conservan numerosos dibujos que permiten reconstruir en parte su *iter* proyectual⁶⁶, a lo que es necesario añadir la descripción del proyecto que realizó el propio Rafael para el papa⁶⁷. A través de estas fuentes las *Epistulae* de Plinio, concretamente las cartas en las que describe sus villas *Laurentinum* y *in Tusci*, se erigen como una de las más importantes referencias por ser la más explícita y clara mención literaria de la villa antigua de un patricio romano a la que se tenía acceso en el Renacimiento. También existían otras fuentes antiguas accesibles entonces: como el capítulo dedicado a la villa en el *De Re Aedificatoria* (lib. VI, cap. IX) y sobre todo las obras de los agrónomos –Columela, Catón, Varrón y Palladio Rutilio– que si bien son menos explícitos en cuanto a la comprensión de la ideología y las partes de la villa eran leídos y considerados como fuente para el proyecto de arquitectura como demuestra la frase «Columela la villa sia partita in tres parte urbana rustica e fruttuaria» que Antonio da Sangallo el Joven anota en el verso de un dibujo de villa con patio circular, relacionado precisamente con villa Madama (fig. 17)⁶⁸. Precisamente al tema de la correlación entre texto clásico como fuente antigua y moderna arquitectura prestó mucha atención Colón: estudió el capítulo de Vitruvio sobre la villa a la vez que poseía numerosas ediciones de las obras de los agrónomos. Algunas de ellas las adquiere en su estancia romana y las estudia profundamente, como demuestran sus apostillas, sobre todo el *De Re Rustica* de Columela, sirviendo más tarde como fuente para la construcción de su palacio suburbano y sus jardines en Sevilla⁶⁹.

Volviendo a las *Epistulae* de Plinio, el patricio romano era la máxima autoridad para conocer las partes y la terminología de la villa de los antiguos en el Renacimiento. Entre otros buenos entendedores de la arquitectura y la ideología de la villa humanística, Bernardo Bembo leyo y estudió Plinio en relación a la villa, como se observa en sus apostillas a la edición de Treviso de 1483⁷⁰; también como acreditada fuente lo menciona Francesco Maria Grapaldo en 1494⁷¹ y el interés por esta fuente antigua en la época y entorno humanístico de León X se evidencia por la edición florentina de 1515, derivada de la aldina de 1502 y dedicada al pontífice⁷², además de por el interés de los arquitectos ligados al papa.

En su estancia romana Colón adquirió tres ejemplares de las *Epistulae*: al inicio de la misma, en octubre de 1512, una edición romana de 1490 y en junio de 1515 dos ejemplares de la importante edición comentada por Giovanni Maria Cattaneo: concretamente la primera edición de 1506 y

66 Para una visión de conjunto de los dibujos véase FROMMEL 1984b. En particular, sobre los más importantes véase recientemente: SCIMEMI 2005 y ZANCHETTIN 2013 (GDSU 314A), DONETTI 2013 (GDSU 273A).

67 SHEARMAN 2003, vol. I, pp. 405-413; DI TEODORO 2003, pp. 251-257; DI TEODORO 2013c.

68 GDSU, 1054v A, véase FROMMEL 1984b, pp. 331-332; KELLER 2000.

69 PLAZA en prensa_a, apartado: *Hernando Colón y su palacio y jardín suburbano all'antica*.

70 SHERMAN 2013; CURTI 2013; BURNS 2013, p. 120.

71 GRAPALDO 1494, f. 22 (lib. I, cap. IV).

72 **El patio circular en la arquitectura del Renacimiento: de la Casa de Mantegna al Palacio de Carlos V: actas del Simposio.** Pedro A. Galera, Sabine Frommel (eds.). Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2018. ISBN 978-84-7993-333-3. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/3920>

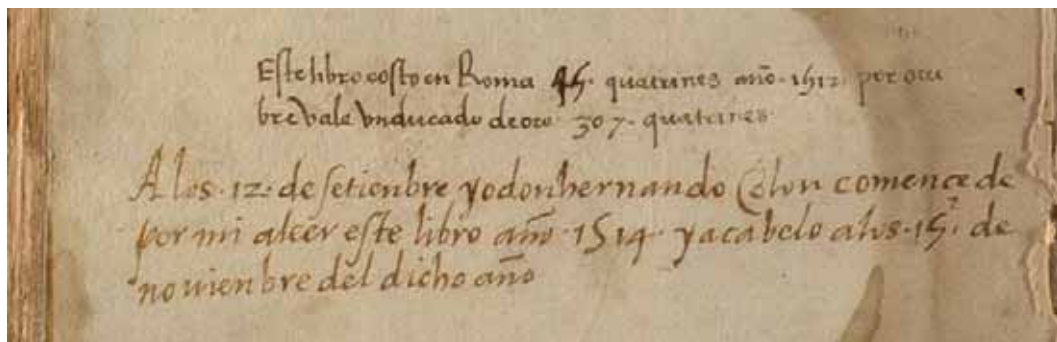


Fig. 9. Plinio 1490, BCC, s.n.c. (6-3-16). Anotación de Hernando Colón en la guardia anterior del libro.

una edición corregida veneciana de 1510, contenidas posiblemente ya entonces en un mismo volumen⁷³.

El incunable romano es el que más nos interesa⁷⁴. Colón escribió en la guarda de este libro que «A los 12 de setiembre yo don Hdo Colón comencé de por mí a leer este libro año 1514 y acabelo a los 15 de noviembre de dicho año» (fig. 9)⁷⁵. Si bien adquirió el libro, junto a tantos otros, al inicio de su estancia romana, en 1512, inició su lectura en Roma dos años después; un mes y medio más tarde que Rafael, junto a Fra Giocondo y Giuliano da Sangallo, tomase oficialmente las riendas de San Pedro y de la entera política arquitectónica papal cuyo programa viene resumido en la famosa carta que escribe entonces el urbinés a Baldassarre Castiglione donde menciona que «Vorrei trovar le belle forme degli edifici antichi, né so se il volo sarà d'Icaro. Me ne porge gran luce Vitruvio, ma non tanto che basti»⁷⁶. Al igual que en otros casos, Colón no solo lee el libro con gran interés sino que las numerosas apostillas denotan el estudio detallado y profundo de uno de los libros que protagonizaron el debate en el ambiente arquitectónico de la Roma de ese año, concretamente las dos famosas cartas de Plinio el Joven a Gallo y Domizio Apolinar en las que describe sus villas *Laurentinum* (Ep. II, 17) y *In Tusci* (Ep. V, 6) (fig. 10)⁷⁷. Efectivamente, el interés de Colón en el libro se concentró exclusivamente en las dos cartas sobre las villas, que estudió y anotó profusamente, mientras que en el resto de epístolas se limitó a anotar al margen una breve frase inicial a modo de epítome. Esto descarta un interés literario, histórico o puramente filológico en las cartas por parte de Hernando y refleja, en cambio, un estudio minucioso de la

73 PLINIO 1506, PLINIO 1510, BCC, n°2046 (119-7-5[2]). Mas tarde, mientras se encontraba con la corte del Emperador en 1522 adquirió otra edición de Lovaina de 1516, PLINIO 1516, *Abecedarium B*, f. 54r, *ad vocem C. Cecilius Plinij* (n° 1120).

74 PLINIO 1490, BCC s.n.c. (6-3-16). Aún si no posee número de registro colombino no cabe duda de que perteneció a Colón y fue comprado por él en Roma. A raíz de mis últimos estudios constato que numerosos libros que pertenecieron indudablemente a Colón y que hoy se conservan en su biblioteca no se encuentran en los repertorios; entre ellos se encuentra la edición apostillada de 1522 del *De Architectura* pero también la edición de *Romanæ Historiæ Compendium* de Pomponio Leto que Colón escribe haber leído y anotado (véase la n. 47). Este hecho revela una especie de *contabilidad paralela* de los libros de Colón, encontrándose ejemplares que escapaban del asiento en el *Abecedarium B + Supplementum* y los demás repertorios y que quizás tenían un destino más personal, quizás a su biblioteca privada diferente de la pública, lo que explicaría que estos ejemplares no introducidos en los repertorios son estudiados y anotados por Colón.

75 PLINIO 1490, BCC s. n. c. (6-3-16), verso de la guardia anterior.

76 CARTA DE RAFAEL A BALDASSARRE CASTIGLIONE, S. F. (1514), publicada en GOLZIO 1936, pp. 30-31.

77 Una reedición de las Cartas sobre las villas en *Plinio* 2007, pp. 42-57, con bibliografía. Modernas ediciones críticas de la completa obra de las *EPISTULAE*: PLINIO 1958-1959; PLINIO 1962 Y PLINIO 2014.

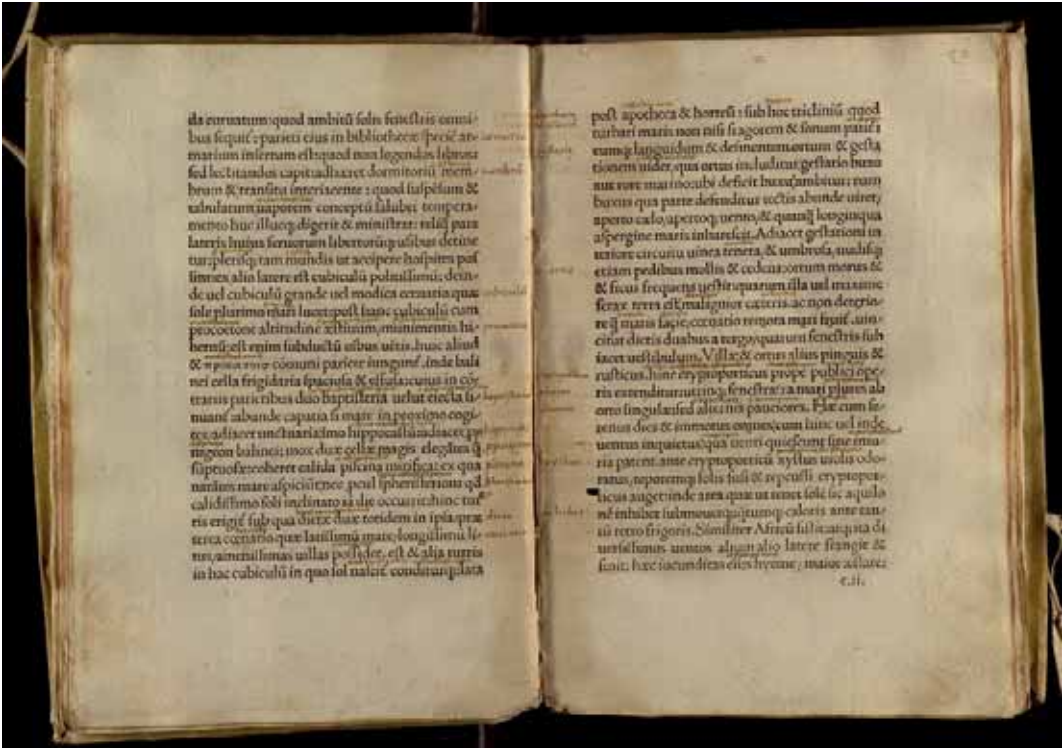


Fig. 10. Plinio 1490, BCC, s.n.c. (6-3-16), h. 31r-32v. Anotaciones de Hernando Colón.

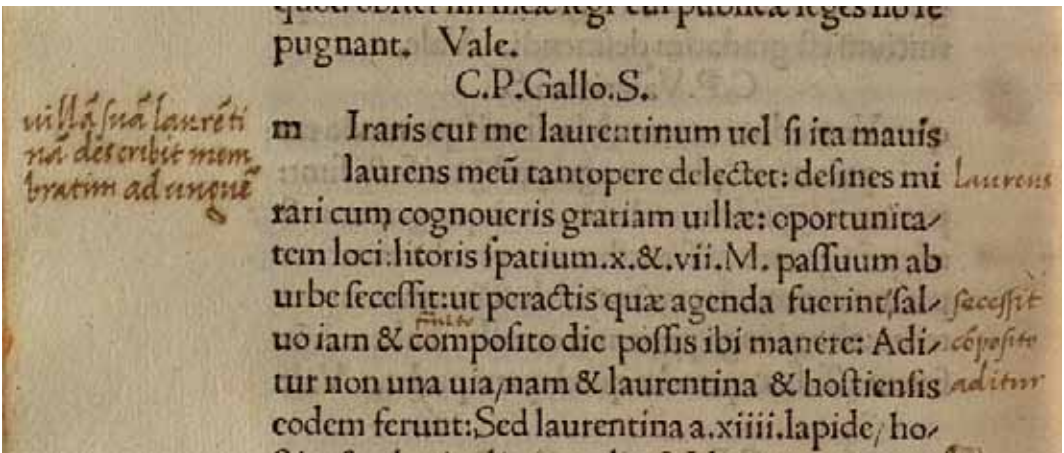


Fig. 11. Plinio 1490, BCC, s.n.c. (6-3-16), h. 30r. Anotaciones de Hernando Colón

arquitectura de la villa antigua en la propia Roma de 1514, cuando es necesario datar las apostillas. Un contexto en el cual el español se habría visto influenciado por la contemporánea búsqueda de la arquitectura de la Antigüedad como base de la arquitectura moderna a través de uno de sus instrumentos más importantes como era la obra pliniana en sus diferentes ediciones.

Colón advierte que Plinio se concentra en la descripción arquitectónica –«describit membratim»– de las partes de la villa realizada «ad unguem», hasta el último de talle como el mismo escribe a modo de epítome al inicio de la carta a Gallo, (fig. 11)⁷⁸. Es precisamente a la terminología de las partes de la villa a lo que Colón presta más atención frente a otros temas que habrían podido interesarle de las cartas, del mismo modo que realizará Rafael cinco años más tarde, en torno a 1519, en la *Lettera su villa Madama* en la que describe el proyecto al papa con léxico arquitectónico pliniano⁷⁹.

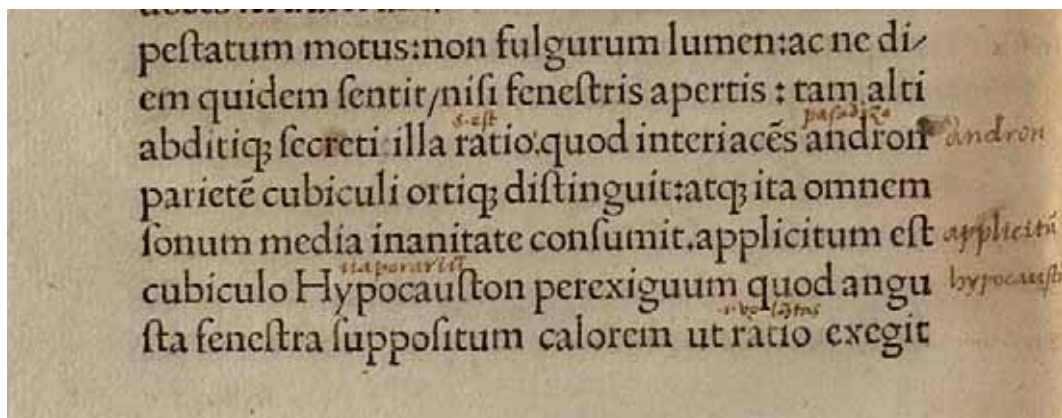


Fig. 12. Plinio 1490, BCC, s.n.c. (6-3-16), h. 32v. Anotaciones de Hernando Colón

Del mismo modo que las notas vitruvianas y casi todos sus escritos en los libros, Colón escribía en latín pero se le escapa algún término castellano que no conoce su transposición en terminología latina: por ejemplo, en este caso anota el término «pasadizo» que interpreta por el pliniano *andron* (fig. 12). Las anotaciones colombinas son de dos tipos según una clasificación en función sea de su posición con respecto al texto como del contenido de las mismas, distinguiendo entre anotaciones marginales y en el interlineado. Entre las líneas de texto Colón introduce reflexiones, adiciones, correcciones o interpretaciones personales de los diferentes pasajes, mientras que en los márgenes anotaba únicamente vocablos presentes en el texto de las cartas y que indican fundamentalmente la terminología pliniana de las partes de la villa. «atrium», «triclinium», «cubiculum», «absida» «baptisteria», «piscina», «caenatio», «gestatio», «cryptoporticus», «andron», «diaeta», «xystos» son términos, junto a muchos otros, que Colón anotó en el margen contemporáneamente que aparecían mencionados por Plinio en un pasaje de alguna de las cartas (fig. 13)⁸⁰.

78 PLINIO 1490, BCC s.n. (6-3-16), 20v, Hernando Colón: «Villam sua[m] laure[n]tia[m] describit membratum ad unguem».

79 La importancia del estudio de las *Cartas* de Plinio en la *Lettera* de Rafael es habitualmente reconocida: véase BURNS 1984, p. 391 y DI TEODORO 2013c. Véase también el capítulo de F. P. Di Teodoro en este volumen.

80 También anota otras como «Armarium», «morus», «hypocaustum», «villa» «soleas», «tecti», «valvas», «spheristerion», «balinea», «squillas».

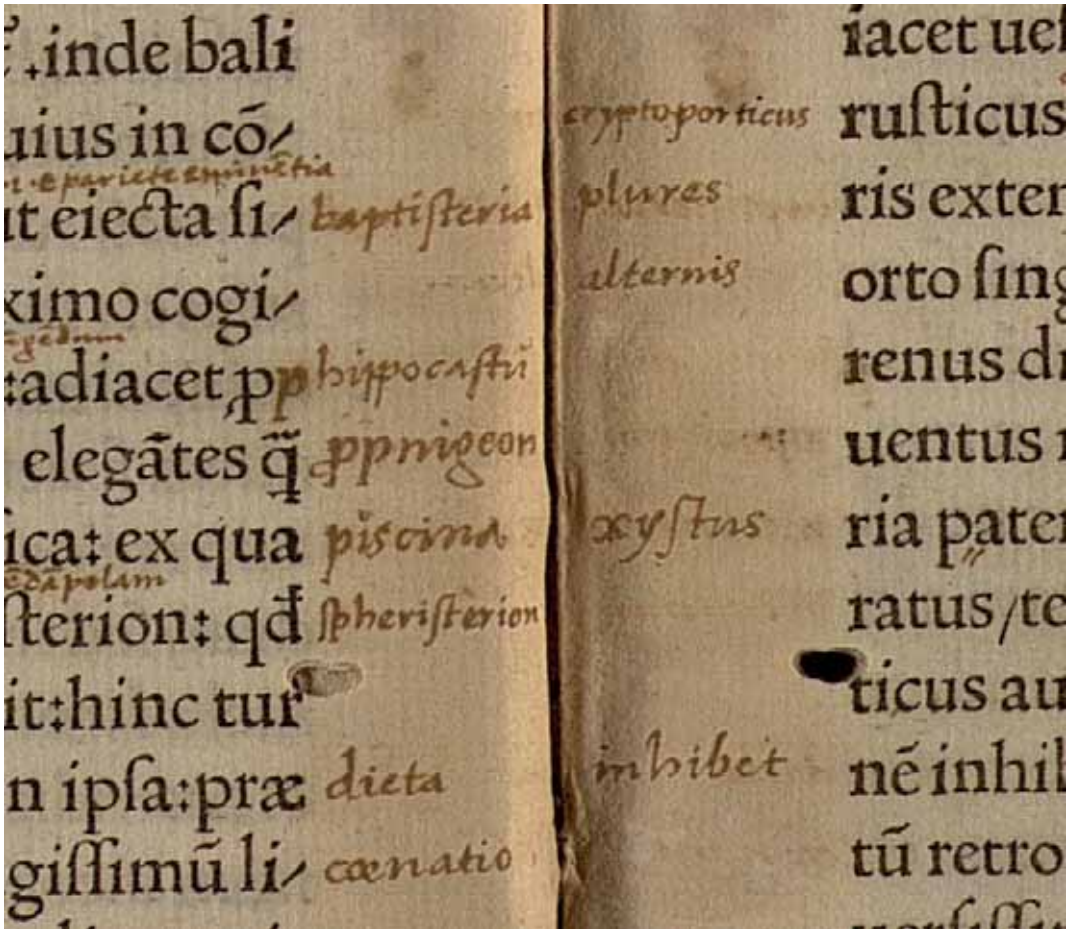


Fig. 13. Plinio 1490, BCC, s.n.c. (6-3-16), h. 31v-32r. Anotaciones de Hernando Colón

En el otro tipo de anotaciones que realiza en el interlineado Colón interpreta, con pocos términos y con sus propias palabras, aquello que Plinio describe: el «cryptoportico» pliniano es interpretado como «secreta est porticus», la «aphoteca» como una «cella vinaria» o el «Hypocaustum» como un «vaporiarum» (fig. 12). Dentro de este tipo de anotaciones, quizás las más interesantes, es necesario introducir también las correcciones que Colón realizó sobre las dos cartas. Son de varios tipos: las primeras son de tipo ortográfico y de puntuación y a lo largo de todo el texto Hernando introdujo sea signos de puntuación como correcciones de errores ortográficos o letras que faltan en un vocablo. Otras son de tipo gramatical y a veces tacha una conjunción que bajo su punto de vista no está correctamente introducida. Otro tipo son las correcciones de palabras, vocablos o símbolos que Colón sustituye por otros que habría podido considerar por sí mismo más adecuados. Entre este tipo de signos colombinos en la *Epistula* a Gallo se encuentra la que nos interesa más entre todas las anotaciones colombinas: la corrección de la forma del *atrium* de la villa Laurentina que en esta edición se asociaba a una interpretación en forma de la letra D, impresa con un carácter

tipográfico entre su correspondiente griega mayúscula, Δ, y minúscula, δ. En su estudio de las partes arquitectónicas de la villa Hernando tachó la *D* e introdujo la letra «O» indicando así su exégesis del *atrium* de entrada a la villa de Plinio en forma circular (fig. 14)⁸¹. El hecho de corregir estos términos por otros no puede leerse simplemente por un deseo filológico de corregir esta edición con respecto a algunas de las otras que Colón consideraría más correcta sino que es necesario también considerar estas correcciones como una exégesis particular de los términos arquitectónicos de las *Cartas* ya que en el resto de las notas no existe tal interés filológico-comparativo con otras ediciones y a su vez están llenas, como hemos visto, de reflexiones y consideraciones arquitectónicas.

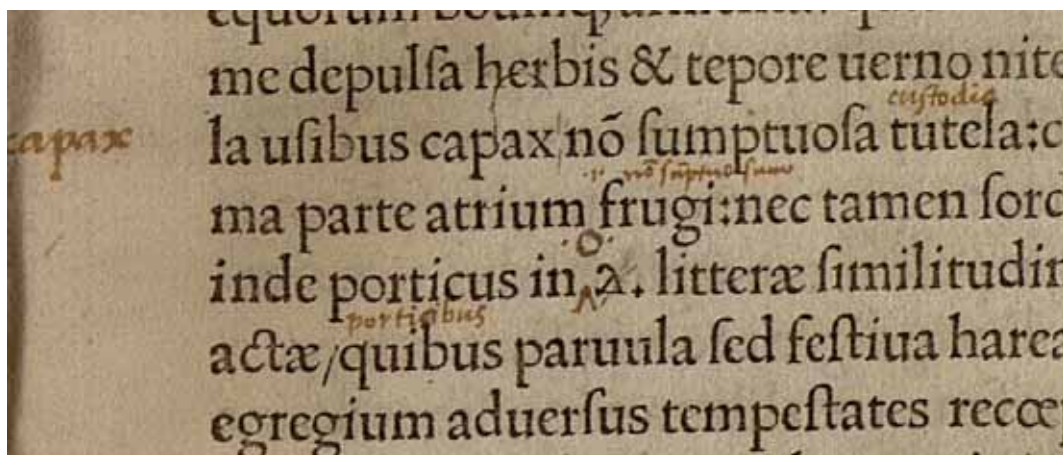


Fig. 14. Plinio 1490, BCC, s.n.c. (6-3-16), h. 31r. Anotaciones de Hernando Colón

La anotación de Colón en relación a la interpretación de la forma del atrio de la villa Laurentina es particularmente ilustrativa, ya que se hace eco de uno de los debates más importantes en el campo de la recuperación de la arquitectura de los antiguos a través de la correlación entre exégesis de texto antiguo y moderna interpretación de la Antigüedad. Desde los años Setenta del Cuatrocientos no existía unanimidad entre arquitectos y filólogos para interpretar este pasaje de Plinio debido a que el signo que indicaba la letra de la forma del *atrium* de la villa en los diferentes manuscritos no era claro, o bien estaba corrompido o variaba según los diferentes escribas, dando lugar a diferentes interpretaciones y siendo la *D* y la *O* las más comunes⁸². En la mayoría de las ediciones de las cartas desde la *editio princeps* de 1471 el atrio tiene forma de *O*⁸³ aún si antes de ellas ya Biondo en la *Roma triunfante* cita el pórtico con esta forma (lib. IX): así lo encontramos, entre otras, en la edición de las *Epistolae* «correcte» por Filippo Beroaldo el Viejo de 1498, al igual que en la edición *aldina* a cargo de Fra

81 Ivi, f. 21r.

82 Menciones de la interpretación en la arquitectura del Renacimiento entre la *O* y la *D* en COFFIN 1967, pp. 118-119; COFFIN 1979, p. 248; BIERMANN 1986, pp. 504-505; RUFFINIÈRE DU PREY 1994, pp. 62-63; CLARKE 2003, p. 89.

83 Una lista de las diferentes ediciones de las *Epistolae* en PLATNER 1901.

Giocondo de 1508 donde se introducían nuevas cartas encontradas por el fraile en Francia⁸⁴. El estudioso de Plinio Giovanni Maria Cattaneo, del que Colón poseía dos ediciones de las *Epistulae*, realizó una aportación interesante a la exégesis: en sus ediciones comentadas de 1506 y 1510 también interpreta el atrio en forma de O, una decisión que explicó detalladamente en el comentario a la «O litterae»⁸⁵. El humanista elige la «rotunditatem ad typum litterae O» pero también menciona que existe una «seconda lectione in Δ», es decir, una segunda interpretación filológica o el modo de leer un texto⁸⁶, a la cual el humanista no adhiere por razones más de tipo arquitectónico que filológico ya que aduce que en ese caso el pórtico tendría una inadecuada forma triangular.

El debate en torno a la «seconda lectione» que Cattaneo menciona ya en 1506 tiene su origen en manuscritos de las *Epistulae* relacionados con la familia Medici desde inicios del siglo XV. En la florentina biblioteca médica de San Marcos se encontraba uno de los más importantes manuscritos para el estudio de la obra, a la vez que el único manuscrito conocido en el cual el *atrium* de la villa Laurentina se menciona como «in D litterae»⁸⁷. Poliziano, tan cercano a Lorenzo el Magnífico y «custode» de la biblioteca de San Marco⁸⁸, interpretó más tarde la D como la forma del atrio pliniano en su *Commento alle Selve* de Stazio de 1480-1481⁸⁹. Los otros dos manuscritos conocidos en el Renacimiento y que difieren de la interpretación en O del *atrium*, concretamente «inde litterae», se encontraban accesibles al entorno romano del papa León X: uno en su biblioteca particular, heredera de la biblioteca médica, y otra en la biblioteca pontificia⁹⁰. Ambos son la base de la importante edición de las *Cartas* que publica Pomponio Leto en 1490, que Colón adquirió y anotó en Roma en 1514, y que deriva fundamentalmente de sus correcciones a una edición de Treviso de 1483 donde el *atrium* tiene forma circular⁹¹. Es bien conocido que no existía unanimidad entre los humanistas en torno a la caracterización arquitectónica de las partes principales de la *domus* y la *villa* romana, sobre todo de partes como el *atrium*, el *vestibulum*, o el *cavum aedium*⁹². Precisamente, la descripción formal, a modo de carácter alfabético, del *atrium* de la villa Laurentina favoreció que el debate en torno a su forma pase de filólogos a arquitectos desde la Florencia de la segunda mitad del siglo XV y más tarde en la Roma de inicios del siglo XVI. El atrio, ya convertido en patio interior circular tendrá gran fortuna en el Renacimiento desde la casa de Andrea Mantegna en Mantua, los proyectos de Francesco di Giorgio, las reconstrucciones de Fra Giocondo de la casa antigua,

84 PLINIO 1498, f. 32r; PLINIO et al. 1508, f. 54. Una confrontación de ediciones en RUFFINIÈRE DU PREY 1994, pp. 59-61.

85 PLINIO 1510, f. 40r: «O litterae in rotunditatem ad typum litterae O fuit etiam in seconda lectione in Δ litterae ut scilicet porticus illae triangulares essent».

86 Sobre la acepción de *lectio* en el léxico de los humanistas véase RIZZO 1973, pp. 209-212.

87 Biblioteca Mediceo Laurenziana (Florencia), *Codex S. Marci*, 284, f. 54v-56r: 55r. Véase la confrontación filológica de manuscritos y ediciones en relación a este pasaje en PLINIO 1962, p. 76 (n. 4).

88 BRANCA 1981, cit. en p. 169.

89 POLIZIANO 1978, lib. I, cap. 5, p. 341: «De lapide speculari diximus supra. Plinius libro II Epistolarum, epistola 17: “Cuius in prima parte atrium frugi nec tamen sordidum; deinde porticus in D litterae similitudinem circumactae, quibus p̄r̄vula sed festiva área includitur»

90 Los manuscritos se conservan actualmente: uno en la Biblioteca Medicea Laurenziana (*Plutei* 4736) y el otro en la Biblioteca Apostolica Vaticana (*Vat. Lat.* 3864); sobre la historia de ambos véase PLINIO 1962, pp. 367-368.

91 STOUT 1962, p. 15.

92 PELLECCIA 1992.

Baldassarre Peruzzi, villa Madama o el palacio de Carlos V⁹³. Estos ejemplos, y muchos otros, están influenciados por la exégesis de la villa laurentina de Plinio pero la interpretación de los arquitectos, al igual que los filólogos, no era unívoca. Es precisamente el arquitecto de Lorenzo el Magnífico, y posteriormente muy cercano a León X, Giuliano da Sangallo, quien proyectó un *atrium* en forma de *D* en una de las versiones del proyecto que realiza para el rey de Nápoles y que se conservan en el *Libro di Disegni*, así como una versión reducida en el llamado *Taccuino Senese*, ambas reconducibles a los años Ochenta del Cuatrocientos (fig. 15)⁹⁴.

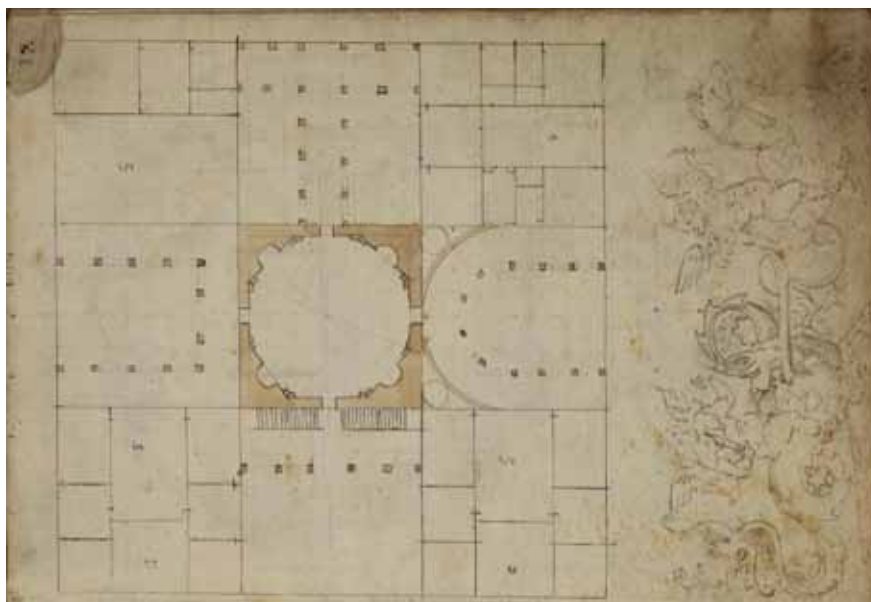


Fig. 15. Giuliano da Sangallo, proyecto de palacio para el Rey de Nápoles, hacia 1480. Biblioteca Comunale di Siena, S.IV.8 (*Taccuino Senese*), f. 17r.

La exégesis de Giuliano –influenciada seguramente por Poliziano y Lorenzo el Magnífico – no varía con los años ni adhiere a otra *lectio* filológica de la *Epistula* y viene propuesta nuevamente en uno de sus últimos proyectos, el palacio Medici en la florentina via Laura (1514-1516). Un proyecto que en el gran dibujo conocido, realizado junto a su hermano menor Antonio, representa el atrio de entrada con forma de *D* o semicírculo (fig. 16)⁹⁵.

93 Véanse los estudios contenidos en este volumen.

94 Biblioteca Apostolica Vaticana, Reg. Lat. 4212 (*Codex Barberini*), f. 9r; Biblioteca Comunale di Siena, S. IV. 8, (*Taccuino Senese*), f. 17r.

95 Sobre el dibujo (GDSU, 282 A) y el proyecto véase FROMMEL 2014, pp. 369-371; BROTHERS 2005; PELLECCIA 1996; ELAM 1994, pp. 374-382; PELLECCIA 1993; TAFURI 1992, pp. 96-97, a la espera de el libro que recoge las contribuciones al congreso *Giuliano da Sangallo* (CISA Palladio, 7-9 de junio de 2012), Beltramini, G., Burns, H., Nova, A. (coords.).

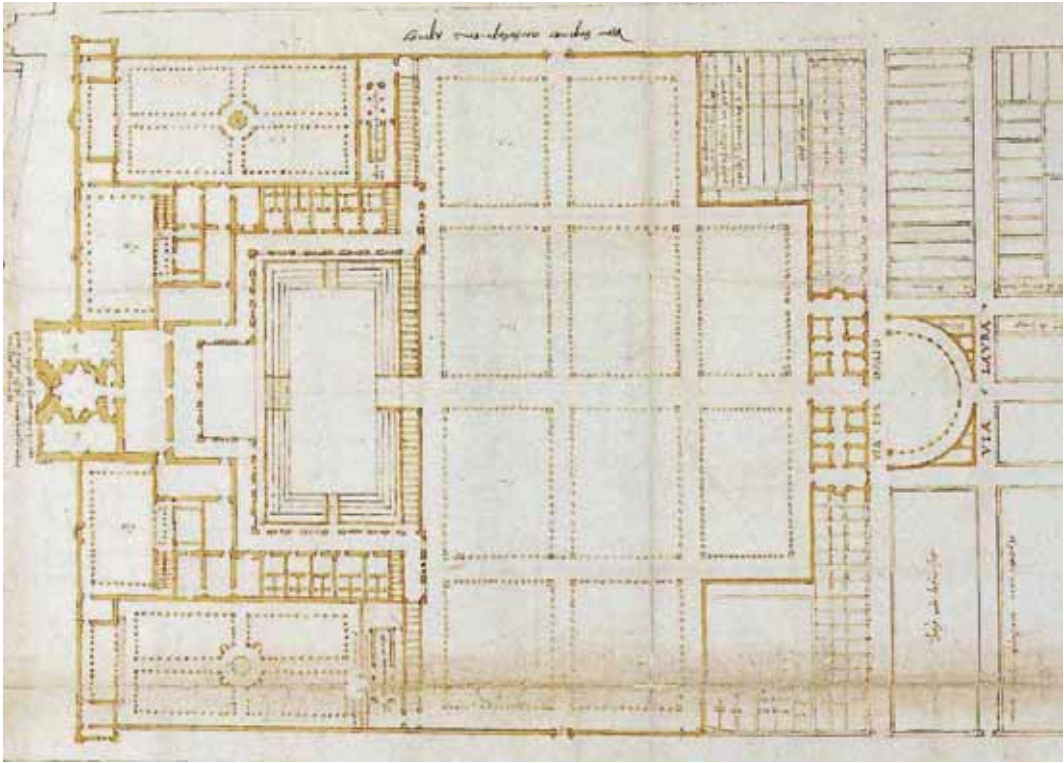


Fig. 16. Antonio da Sangallo el Viejo (a partir de Giuliano da Sangallo?), proyecto de villa Medici en via Laura, Florencia, hacia 1512-1516. Gabinetto Disegni Stampe degli Uffizi, nº282 A.

Este proyecto precede de pocos años, en su última redacción, al proyecto de villa Madama con atrio o patio circular (fig. 17) y la confrontación de ambos refleja el debate filológico en torno al texto pliniano por parte de dos generaciones de arquitectos en la época en la que Colón está en Roma. A su vez, refleja la victoria definitiva de la exégesis arquitectónica *raffaellesca* y de la mayoría de los humanistas sobre la forma circular de la villa Laurentina poco antes del proyecto del palacio de Carlos V. Si bien hoy es considerada por la crítica la *D* como la verdadera forma del *atrium* de la villa⁹⁶ en el Renacimiento se consolidó la idea, como hemos visto, de que el atrio de la villa de Plinio era circular y así Scamozzi lo representó por primera vez en la *L'idea dell'architettura universale* de 1615⁹⁷, aunque si en arquitectos como Vignola a lo largo del siglo *xvi* quizás pervivió una ambigüedad entre ambas soluciones formales que plasmó en sus proyectos de villa Giulia y Caprarola.

96 PLINIO 1958-1959, I, p. 108; PLINIO 1962, p. 76; PLINIO 1969, p. 133.

97 SCAMOZZI 1615, parte I, lib. III, cap. XII, pp. 265-270; véanse las consideraciones en DAVID, HEMSOLL 2015.

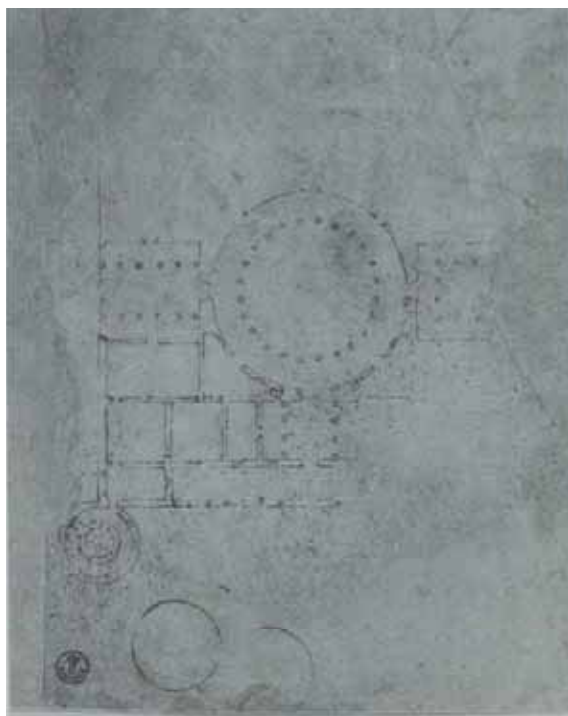


Fig. 17. Antonio da Sangallo el Joven, proyecto para villa Madama, hacia 1517. Gabinetto Disegni Stampe degli Uffizi, n°1054r A.

Consideraciones finales

Colón era muy cercano a Carlos V a la vez que familiar en el trato quizás con algunos de los más importantes comitentes de arquitectura españoles del momento con quienes coincidió en su infancia en la escuela cortesana y más tarde en la corte de Carlos V a partir de su periplo europeo. En el entorno áulico también habría tenido contacto con otros intelectuales que iban en el séquito del emperador, sobre todo en su estancia andaluza de 1526 en la que se fraguó el proyecto para el palacio de Carlos V. El palacio granadino incorporaría más tarde parte de las investigaciones en torno a una arquitectura moderna basada en la búsqueda de la Antigüedad que tuvo lugar en la Roma de León X y que tuvo en la villa Madama su más importante manifiesto arquitectónico.

De ese mundo cultural se hizo eco Hernando Colón al menos desde sus estancias romanas a partir de 1512. Desconocemos su actividad en Roma más allá de la compra y estudio de ciertos libros a partir de los cuales sabemos de su interés por conocer en profundidad la antigua Roma a través de su moderna interpretación filológica de la mano de autores como Flavio Biondo o Pomponio Leto. En Roma también se interesó por la base de la exégesis de la arquitectura antigua que entonces era representada por el estudio fundamentalmente de Vitruvio y de Plinio el Joven que tanto influyó precisamente en el proyecto de villa Madama y, por lo tanto, quizás también del palacio de Carlos V.

El estudio por parte de Colón de los textos de los humanistas que redescubren la antigua Roma, pero sobre todo el estudio tan profundo, que aquí damos a conocer, de las cartas de Plinio ya en 1514, unido a su estudio de mediados de los años Veinte del *De Architectura*, hace de Hernando uno de los comitentes de arquitectura españoles más expertos en el conocimiento de la arquitectura de los antiguos de la primera mitad del siglo XVI. Del mismo modo, Colón no se conformó con un conocimiento científico de la cultura y la arquitectura de la Antigüedad sino que se interesó por su interpretación como base de la arquitectura moderna, algo que se observa sobre todo en su sensibilidad al debate arquitectónico en torno a la forma del atrio de la villa Laurentina.

Con todo ello Hernando Colón emerge como uno de los más cultos personajes del entorno de los Reyes Católicos, y más tarde de la corte del Emperador, en materia de arquitectura antigua y moderna; una familiaridad con la arquitectura que es adquirida a través del contacto profundo con la Roma de León X que le acompañará toda su vida y que podría haber tenido su reflejo tanto en los proyectos arquitectónicos ligados al entorno del Emperador, el palacio de Granada *in primis*, pero sobre todo en su palacio suburbano en Sevilla.

Índice de obras citadas

- ALBERTI, Leon Battista (1515). *La historia de Ippolito et Dianora*, Firenze, s.n.
- (1495). *Opera*, Florentiae, Bartholomaeus de Libris.
- (1485/1980). *De Re Aedificatoria*. Firenze: Niccoló di Lorenzo Alemanno (*L'Architettura*, trad. de Orlandi, G., intr. y notas de Portoghesi, P., Milano: Il Polifilo).
- ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M.C. (2003). «El itinerario de adquisiciones de libros de mano de Hernando Colón», *Historia, Instituciones, Documentos* 30, pp. 55-102.
- Andrea Palladio e la villa veneta (2005). *Andrea Palladio e la villa veneta: da Petrarca a Carlo Scarpa*, catálogo de la exposición, Beltrami, G. y Burns, H. (eds.), (MuseoPalladio, Palacio Barbaran da Porto, Vicenza, 3 marzo-7 julio 2005), Venezia: Marsilio.
- ARRANZ MÁRQUEZ, L. (2009). voz «Colón, Hernando», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid: Real Academia de la Historia, 14, pp. 236-241.
- BERNAL ULECIA, B. (1936). «Hernando Colón y los intereses de los herederos del Almirante: un documento revelador», *Tierra Firme* 2, pp. 305-318.
- ARRANZ MÁRQUEZ, L. (1982). *Don Diego Colón. Almirante, gobernador y virrey de las Indias*, Madrid, CSIC.
- BIANCA, C. (2005). «Gli umanisti», en *La Roma di Leon Battista Alberti* 2005, pp. 314-327
- BYERMANN, H. (1986). «BETRACHTUNGEN ZUR VILLA MADAMA», *MITTEILUNGEN DES KUNSTHISTORISCHES INSTITUT IN FLORENZ*, 30, 1986, pp. 493-536.
- BIONDO, Flavio (2012). *Roma Instaurata – Rome Restaurée*, édition, traduction, présentation et notes par Raffarin-Dupuis, A., Paris: Les Belles Lettres, 2005.
- (1510). *De Roma Instaurata; de Italia illustrata opus; de Gestis venetorum; Imperatorum Romanorum Vite*, Venetiis: Gregorius de Gregoriis.
- (1503). *De Roma triumphante*, Brixiae; Angelum Britannicum.
- (1483). *Historiarum ab inclinatione Romanorum imperii decades*, Venetiis: Octavianum Scotum Modoetiensem.

- (1484). *Historiarum ab inclinatione Romanorum imperii decades*, Venetiis: Thomam de Alexandrinum.
- BRACCIOLINI, P. (1492). *Historia fiorentina*, Firenze: Bartholomeo p. Fiorentino.
 - BROTHERS, C. (2015). «Un humanista del Renacimiento italiano en Sevilla: ciudades, arquitectura, paisaje», en Marín Fidalgo, A. y Plaza, C. (eds.), *Los jardines del Real Alcázar. Historia y Arquitectura desde el Medievo islámico al siglo XX*, Sevilla: Patronato del Real Alcázar y Casa Consistorial. pp. 84-101
 - (2005). «Progetto per un palazzo in via Laura», en *Andrea Palladio e la villa veneta 2005*, pp. 234-235.
 - (1994). «The Renaissance reception of the Alhambra: the letters of Andrea Navagero and the palace of Charles V», *Muqarnas: an anual on islamic art and architecture 11*, pp. 79-102.
 - BURNS, H. (2013). «Bernardo Bembo, padre di Pietro», en *Pietro Bembo e l'invenzione del Rinascimento*, catálogo de la exposición (Padua, 2 febrero - 19 mayo 2013), G. Beltramini, D. Gasparotto, A. Tura (eds.), Venecia: Marsilio, pp. 112-126.
 - (2012). *La villa italiana del Rinascimento: forme e funzioni delle residenze di campagna, del castello alla villa palladiana*, Costabissara (Vicenza): Angelo Colla.
 - (2005). «Leon Battista Alberti: il recupero della cultura architettonica antica», en *La Roma di Leon Battista Alberti 2005*, pp. 33-43
 - (1984). «Raffaello e quel' antiqua architettura'», en *Raffaello Architetto*, pp. 381-396.
 - BURNS, H., et al. (2013). *Pietro Bembo e le arti*, actas del congreso internacional (Padua, 24-26 febrero 2011), Venecia: Marsilio.
 - CANEVA, G. (1992). «I festoni come cornice botanica della Loggia di Amore e Psiche», en Ch. L. Frommel (ed.), *La Villa Farnesina a Roma (Mirabiliae Italiae: 12)*, Roma: Franco Panini, pp. 145-153.
 - (2003). *Il mondo di Cerere nella Loggia di Psiche: Villa Farnesina sede dell'Accademia Nazionale dei Lincei*, Roma: Fratelli Palombi Editore.
 - CASTIGLIONE, Baldassarre (1534). *Los quatro libros Cortesano / compuestos en italiano por el conde Balthasar Castellón; y agora nuevamente traducidos en lengua castellana por Boscán*, Barcelona: Pietro Montpezat.

- (1528). *Il Libro del Cortigiano*, Venetia: Aldo Romano & Andrea Asola.
- BYERMANN, H. (1986). «Betrachtungen zur Villa Madama», *Mitteilungen des Kunsthistorisches Institut in Florenz*, 30, 1986, pp. 493-536.
 - CLARKE, G. (2003). *Roman house - Renaissance palace: inventing antiquity in fifteen century Italy*, Cambridge: Cambridge Univ. Press.
 - COFFIN, D. R. (1979). *The villa in the life of Renaissance Rome*, New Jersey: Princeton University Press.
 - (1967). «The plans of the villa Madama», *The art bulletin* 49, pp. 111-122.
 - COLÓN, Hernando (1992). *Abecedarium By Supplementum* (ed. facsímil), Madrid: Fundación Mapfre-América / Cabildo de la Catedral de Sevilla.
 - (1915). *Descripción y Cosmografía de España*, Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Administración [ed. facsímil, Sevilla, 1988].
 - (1905). *Registrum librorum don Ferdinandi Colon [...]*, (ed. facsímil de Huntington, A.), New York: Kraus Reprint Co.
 - (1571). *Historie del S. D. Fernando Colombo. Nelle quali s'ha particolare, & vera relatione della vita, & de'fatti dell'Ammiraglio D. Christoforo Colombo suo padre del Almirante*, Venecia [Francesco de' Francesch], 1571 [edición española de L. Arranz, Madrid, 1984].
 - CURTI, E. (2013). «Altus et pinguis secessus'. Le postille al Plinio di Stanford», en BURNS *et al.* 2013, pp. 139-144.
 - DALY DAVIS, M. (2005). «Blondi Flavii Forliviensis in Romae triumphantis libros», en *Andrea Palladio e la villa veneta* 2005, pp. 192-193.
 - DAVIS, P., HEMSOLL, D. (2005). «Le ville di Plinio il Giovane e la loro influenza sui progetti di villa veneti», en *Andrea Palladio e la villa veneta* 2005, pp. 201-203.
 - DE LA ROSA Y LÓPEZ 1906. «El itinerario de Don Hernando Colón y su vocabulario topográfico de España», *Revista de archivos, bibliotecas y museos* X, 1906, pp. 106-.
 - DI TEODORO, F. P (2013a). «Lettera a papa Leone X», en *Nello Splendore Mediceo* 2013, pp. 484-485.

- (2013b). «Lettera a Leone X», en *Pietro Bembo* 2013, p. 262.
- (2013c). «Lettera su villa Madama», en *Nello Splendore Mediceo* 2013, pp.498-499.
- (2003). *Raffaello, Baldassarre Castiglione e la Lettera a Leone X. Con aggiunta di due saggi raffaelleschi*, San Giorgio di Piano (Bologna): Minerva Edizioni.
- (2002). «Vitruvio, Piero della Francesca, Raffaeelo: note sul disegno d'architettura nel Rinascimento», *Annali d'Architettura* 14, pp. 35-54.
- DONETTI, D. (2013). «Pianta di villa Medici a Monte Mario (poi villa Madama)», en *Nello splendore Mediceo* 2013, pp. 496-497.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo (1535). *Primera parte de la Historia Natural y General de las Indias E islas de Tierra Firme del Mar Océano*, Sevilla, Juan Cromberger.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, E. (1850). «Noticias para la vida de D. Hernando Colón», en *Documentos inéditos para la historia de España*, Madrid: Imprenta de la viuda de Calero, vol. 16, pp. 290-483.
- FIORE, F. P. (2002). «Roma, le diverse maniere», en Bruschi, A. (ed.), *Il primo Cinquecento* (Storia dell'Architettura italiana), Milano: Electa, pp. 132-159.
- FROMMEL, Ch. L. (2003a). *L'architettura alla corte papale nel Rinascimento*, Milano: Electa.
- (2003b). «La Villa Farnesina», en Id. (ed.), *La Villa Farnesina a Roma* (Mirabiliae Italiae: 12), Roma: Franco Panini, pp. 9-144.
- (2002). «La città come opera d'arte: Bramante e Raffaello (1500-1520)» en Bruschi, A. (ed.), *Il primo Cinquecento* (Storia dell'Architettura italiana), Milano: Electa, pp. 76-131
- (1984a). «Raffaello e la sua carriera architettonica», en *Raffaello Architetto* 1984, pp. 13-46
- (1984b). «Villa Madama», en *Raffaello Architetto* 1984, pp. 311-342.
- (1973). *Der Römische Palastbau der Hochrenaissance*, Tübingen: Wasmuth.
- FROMMEL, S. (2014). *Giuliano da Sangallo*, Firenze: Edifir.

- GALLO, Egidio (1511). *De Viridario Augustini Chigii Patritii Senensis Vera Libellus*, Roma [Stephanum Guillereti et Herculem Nani].
- GRAPALDO, Francesco Maria (1494). *De Partibus Aedium*, Parma: A. Ugoletto.
- GUILLÉN, J. (2004). *Hernando Colón. Humanismo y bibliofilia*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- GÜNTHER, H. (1997). «L'idea di Roma antica nella Roma instaurata di Flavio Biondo», en S. Rossi, S. Valeri (eds.), *Le due Rome del Quattrocento: Melozzo, Antoniazio e la cultura artistica del '400 romano*, actas del congreso (Roma, 21-24 de febrero de 1996), Roma: Lithos Editrice, pp. 380-393.
- (1999). «Alberti, gli umanisti contemporanei e Vitruvio» en *Leon Battista Alberti. Architettura e cultura*, actas del congreso internacional (Mantua, 16-19 de noviembre de 1994), Firenze: Leo S. Olschky, pp. 33-44.
- JUVENAL, Decio Junio (1510). *Satyrae Iuuenalis cum commento Ioannis Britannici*, s.l.
- HARRISSE, H. (1871). *D. Fernando Colón, historiador de su padre*, Sevilla: Sociedad de bibliófilos andaluces.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. y MURO OREJÓN, A. (1941). *El testamento de Hernando Colón y otros documentos para su biografía*, Sevilla: Publicaciones del Instituto Hispano-Cubano de Historia de América.
- KELLER, F-E. (2000). «1054 A recto», en Frommel, Ch. L., Adams, N. (eds.) *The architectural drawings of Antonio da Sangallo the Younger and his circle*, New York: The MIT Press, vol. II, pp. 197-198.
- LA ROMA DI LEON BATTISTA ALBERTI (2005). *La Roma di Leon Battista Alberti: umanisti, architetti e artista alla scoperta dell'Antico nella città del Quattrocento*, catálogo de la exposición (Roma Musei Capitolini, 24 de junio – 26 de octubre de 2005), Fiore, F. P., con la colaboración de Nesselrath, A. (eds.), Milano: Skira.
- LETO, Giulio Pomponio (1521). *Opera varia*, Moguntiae: ex aedibus Ioannis Schoeffer.
- (1510). *De Romanae Urbis Vetustae*, Romae: Iacobum Mazochium.
- (1500). *Romanae Historia Compendium*, Venetiis: Bernardinum Venetum de Vitalibus.

- LOTZ, W. (1961). «Zu Hermann Vischers d. J. Aufnahmen italianischer Bauten», en *Miscellanea Bibliothecae Hertzianae*, München: Schroll, pp. 167-174.
- MAFFEI, Raffaele (1506). *Comentarium Urbanorum*, Romae: Ioannem, Besicken alemanum.
- MARÍAS, F. (2010). «Il palazzo di Carlo V a Granada e l'Escorial», en Calabi, D., Svalduz, E. (eds.), *Luoghi, spazi, architetture* (Il Rinascimento italiano e l'Europa: 6), Vicenza: Angelo Colla, pp. 293-321.
- (2000). «La casa real nueva de Carlos V en la Alhambra: letras, armas y arquitectura entre Roma y Granada», en *Carlos V. Las armas y las letras*, catálogo de la exposición (Granada, hospital Real, 14 de abril - 25 de junio de 2000), Marías F., Pereda, F. (eds.), Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. 201-222.
- MARÍN MARTÍNEZ, T. (1993). «Estudio introductorio», en Id., Ruiz Asencio, J. M. y Wagner, K (dirs.). *Catálogo concordado de la Biblioteca de Hernando Colón*, Madrid: Fundación Mapfre, tomo I, pp. 17-352.
- (1972). «El papel de Hernando Colón en las Juntas de Badajoz y Elvas de 1524», en *El Tratado de Tordesillas y su proyección*, Valladolid, 1973.
- (1970). *Memoria de las obras y los libros de Hernando Colón del Bachiller Juan Pérez*, Madrid: CSIC.
- MARTÍNEZ MILLÁN, J. (2000). De la muerte del príncipe Juan al fallecimiento de Felipe el hermoso (1497-1506), en Martínez Millán, J. (ed.), *La Corte de Carlos V*, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Carlos V y Felipe II, pp. 45-72.
- MÁRTIR DE ANGLERÍA, Pedro (1953). *Epistolario de Pedro Mártir de Anglería*, (Documentos Inéditos para la Historia de España: 9), Madrid: Imprenta Góngora.
- MAURA Y GAMAZO, G. (1944). *El príncipe que murió de amor*, Madrid: Espasa-Calpè.
- Mc DONALD, M. (2009), «The lost print collection of Ferdinand Columbus (1488-1539)», en Block, E. C., et al. (eds.), *Profane images in marginal arts of the Middle Ages*, Turnhout: Brepols, pp. 285-300.
- Mc DONALD, M. (2004). *The print collection of Ferdinand Columbus (1488-1539): a Renaissance collector in Seville*, London: The British Museum Press, 2004.

- MUSSOLIN, M. (2013). «La committenza architettonica fra Roma e Firenze al tempo di Leone X: le città, gli edifici, l'antico», en *Nello Splendore Mediceo* 2013, pp. 193-203.
- NAVAGERO, Andrea (1754). *Opera Omnia*, Venetia, Tipografia Remondiniana.
- (1563). *Il viaggio fatto in Spagna et in Francia / dal Magnifico M. Andrea Navagiero, fu oratore dell'Illustrissimo Senato Veneto/ alla Cesarea Maestà di Carlo V / con la descrizione particolare delli luochi, & costumi delli popoli di quelle provincie*, Venecia: Domenico Farri.
- *Nello Splendore Mediceo* (2013). *Nello splendore mediceo. Papa Leone e Firenze*, catálogo de la exposición (Cappelle Medicee - Casa Buonarroti, Florencia, 26 de marzo - 6 de octubre 2012), Baldini, N., Bietti, M. (eds.), Livorno: Sillabe.
- NESSELRATH, A. (1984). «Raffaello e lo studio dell'Antico nel Rinascimento», en *Raffaello Architetto* 1984, pp. 405-408.
- PALLADIO, Blosio (1512). Blosio Palladio, *Suburbanum Augustini Chisii*, Roma, 1512.
- PELLECHIA, L. (1996). *Designing the via Laura palace*, London: Warburg Institute-Univ. of London.
- (1993). «Reconstructing the greek house. Giuliano da Sangallo's villa for the Medici in Florence», *Journal of the Society of Architectural Historians* 52 (3), 1993, pp. 323-338.
- (1992). «Architects read Vitruvio. Renaissance interretacions of the Atrium of the Ancient House», *Journal of the Society of Architectural Historians* 51 (4), 1992, pp. 377-416.
- *Pietro Bembo* (2013). *Pietro Bembo e l'invenzione del Rinascimento*, catálogo de la exposición (Padua, Palacio del Monte di Pietà, 2 de febrero - 19 de mayo), Gasparotto, D., Beltramini, G., Tura, A (eds.), Venezia: Marsilio.
- PLATNER, S. B. (1901). «Bibliography of the Younger Pliny», *Western Reserve University Bulletin* 4, 1901, pp. 10-34 (primera ed. 1895).
- PLAZA, C. (2014), «Hernando Colón y la Arquitectura de la Antigüedad Clásica: notas sobre su interés por Vitruvio, Plinio el Joven y otros escritores antiguos a través de los libros de su biblioteca», en Parada López de Corselas, M. y di Maria, S. (eds.), *El imperio y las Hispanias de Trajano a Carlos V*, Bolonia: Bononia University Press, pp. 393-406.

- (2015a), «El Alcázar, los jardines y las villas del primer Renacimiento en Sevilla: ideología y arquitectura entre el legado islámico y la búsqueda de la Antigüedad Clásica», en Marín Fidalgo, A. y Plaza, C. (eds.), *Los jardines del Real Alcázar de Sevilla: Historia y Arquitectura desde el Medioevo islámico al siglo XX*, Sevilla: Patronato del Real Alcázar y Casa Consistorial, pp 40-83.
- (2015b). «Las inéditas apostillas de Hernando Colón a una copia del De Architectura de Vitruvio editado por Fra Giocondo (Florencia, 1522)», en Rodríguez Ortega, N. y Tañ Guzmán, M. (eds.), *Teoría y Literatura artística en España. Revisión historiográfica y estudios contemporáneos*, Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, pp. 332-348.
- PLINIO, Cayo Cecilio Segundo el Joven (2007). *Lettere Scelte* (con comentario arqueológico de K. Lehmann-Hartleben, introducción de P. Zanker, actualización bibliográfica de A. Anguissola), Pisa: Scuola Normale Superiore.
- (1969), *Letters* (Loeb Classical Library: 55), Cambridge (Mass.): Harvard University Press (DOI: 10.4159/DLCL.pliny_younger-letters.1969) [traducción inglesa de Betty Radice].
- (1962). *Epistulae. A critical edition* (Indiana University Humanities Series: 49) (ed. de Stout, S. E.), Bloomington: Indiana University Press.
- (1958-1959). *Lettere ai famigliari* (ed. de Vitali, G.), Bologna: N. Zanichelli.
- (1516). *Epistolae familiaris cum scholiis*, Lovaine: Thierry Martens.
- (1515), *Epistolae omnium, quae hactenus prodiere purgatissimae. Eiusdem Panegyricus Traiano dictus. Eiusdem de uiris illustribus in re militari, et in admnistranda rep. Suetonij Tranquilli de claris grammaticis, & rethoribus. Iunij | obsequentis prodigiorum liber. Tabula in totum volumen*, Florentia, Filippo Giunta.
- (1510). *Epistolarum libri novem. Ejusdem libellus epistolarum ad Trajanum cum rescriptis ejusdem principis. Eiusdem panagyricus Caesari dictus cum enarrationibus Joannis Mariae Catanaei, Venetiis: Jo. et Bern. Fratres de Lisona.*
- (1508). *C. Plinii Secundi Nouocomensis epistolarum libri decem, in quibus multae habentur epistolae non ante impressae ... Eiusdem Panegyricus Traiano imp. dictus. Eiusdem de Viris illustribus in re militari, et in administranda rep. Suetonii Tranquilli De claris grammaticis et rhetorib. Iulii Obsequentis Prodigiorum liber*, Venetia: Aldo Manuzio.
- (1498). *Epistole per Phippum Beroaldo correcte*, Roma, 1498.

- POLIZIANO, A (1978). *Commento inedito alle Selve di Stazio* (ed. de L. Cesarini Martinelli), Firenze: Sansoni.
- *Raffaello Architetto* (1984). *Raffaello Architetto*, catálogo de la exposición (Roma, palacio dei Conservatori, 12 de marzo-30 de mayo 1984), Frommel, Ch. L., Ray, S. Tafuri, M. (eds.) (la sección Raffaello e l'antico ed. por Burns, H y Nesselrath, A.), Milán: Electa.
- RAMUSIO, GIOVAN BATTISTA (1556), *Delle Navigationi Et Viaggi / Volume terzo / Nel Quale Si Contengono Le Nauigationi al Mondo Nuouo, alli Antichi incognito, fatte da Don Christoforo Colombo Genouese, che su il fu il Primo a scoprirlo a'i Re Catholici, detto hora le Indie occidentali ..*, Venetia.
- ROWLAND, I. (2005a). «Il giardino Chigi trans Tiberim», en Benocci, C. (ed.), *I giardini Chigi tra Siena e Roma. Dal Cinquecento agli inizi dell'Ottocento*, Siena: Fondazione Monte dei Paschi di Siena, pp. 57-72.
- (2005b). *Appendice Documentaria I. Il giardino di Agostino Chigi*, en Benocci, C. (ed.), *I giardini Chigi tra Siena e Roma. Dal Cinquecento agli inizi dell'Ottocento*, Siena: Fondazione Monte dei Paschi di Siena, p. 421.
- RUFFINIÈRE DU PREY, P. (1994). *The villas of Pliny from antiquity to posterity*, Chicago: Univ. of Chicago Press.
- RUMEU DE ARMAS, A., et al. (1999), *Hernando Colón y su época*, Sevilla: Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
- SCIMEMI (2005). «La villa Medici-Madama a Monte Mario, en *Andrea Palladio e la villa veneta 2005*, pp. 239-245.
- SHERMAN, W. (2013). «'Nota Bembe': How Bembo the Elder Read his Pliny the younger», en Burns, et al. 2013), pp. 119-134.
- SHEARMAN, J. K. (2003). *Raphael in Early Modern Sources: 1483-1602*, New Haven: Yale University Press, 2003.
- STOUT, S. E. (1962). «Praefatio», en PLINIO 1962, pp. 1-30.
- TAFURI, M. (1992). *Ricerca del Rinascimento: principi, città, architetti*, Torino: Einaudi.
- (1984). «'Roma Instaurata'. Strategie urbane e politiche pontificie nella Roma del primo Cinquecento», en *Raffaello Architetto 1984*, pp. 59-106.
- VÁZQUEZ, Dionisio (1513). *Oratio habita Rome in apostolica sacri palatii capello i[n] die cinerum nona february Anno domini 1513*, Roma: Iacobum Mazochum.

- WAGNER, K. (1991a), «Hernando Colón y la formación de su biblioteca», en Varela, C. (ed.) *Actas del primer encuentro internacional Colombino*, Madrid: Turner, pp. 175-183;
- (1991b). «Hernando Colón en Italia», *Archivo Hispalense. Revista histórica, literaria y artística* 245, pp. 51-62.
- (1992), «La Biblioteca Colombina en tiempos de Hernando Colón», en *Historia, instituciones, documentos* 19, pp. 485-495.
- (1986). «Libros obsequiados a Hernando Colón y otras curiosidades de su biblioteca», en *Homenaje a Pedro Sáinz Gutiérrez*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986,, vol. III, pp. 713-724.
- (1983 [1984]), «El itinerario de Hernando Colón según sus anotaciones. Datos para la biografía del bibliófilo sevillano», en *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística* 203, pp. 81-99.
- ZANCHETIN, V. (2013). *Pianta della villa Medici a Monte Mario (poi villa Madama)*, en *Pietro Bembo* 2013, pp. 271-272.